



JOSÉ CONSUEGRA HIGGINS

---

# El camino propio hacia el desarrollo



RECONOCIDO POR  
COLCIENCIAS  
2014 - 2017

**EDICIONES  
UNIVERSIDAD  
SIMÓN BOLÍVAR**  
BARRANQUILLA-CÚCUTA, COLOMBIA

**PRESIDENTA SALA GENERAL**  
ANA BOLÍVAR DE CONSUEGRA

**RECTOR FUNDADOR**  
JOSÉ CONSUEGRA HIGGINS (q.e.p.d.)

**RECTOR**  
JOSÉ CONSUEGRA BOLÍVAR

**VICERRECTORA ACADÉMICA**  
SONIA FALLA BARRANTES

**VICERRECTORA DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN**  
PAOLA AMAR SEPÚLVEDA

**VICERRECTORA FINANCIERA**  
ANA DE BAYUELO

**VICERRECTOR ADMINISTRATIVO**  
EUGENIO BOLÍVAR ROMERO

**SECRETARIA GENERAL**  
ROSARIO GARCÍA GONZÁLEZ

**DIRECTORA DE INVESTIGACIONES**  
MARÍA DE LOS ÁNGELES PÉREZ HERNÁNDEZ

**DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES**  
WILMAR FERNANDO PINEDA ALHUCEMA  
CARLOS MIRANDA MEDINA

**MIEMBROS DE LA SALA GENERAL**  
ANA BOLÍVAR DE CONSUEGRA  
OSWALDO ANTONIO OLAVE AMAYA  
MARTHA VIVIANA VIANA MARINO  
JOSÉ EUSEBIO CONSUEGRA BOLÍVAR  
JORGE REYNOLDS POMBO  
ÁNGEL CARRACEDO ÁLVAREZ  
ANTONIO CACUA PRADA  
JAIME NIÑO DÍEZ  
ANA DE BAYUELO  
JUAN MANUEL RUISECO  
CARLOS CORREDOR PEREIRA  
JORGE EMILIO SIERRA MONTOYA  
EZEQUIEL ANDER-EGG  
JOSÉ IGNACIO CONSUEGRA MANZANO  
EUGENIO BOLÍVAR ROMERO  
ÁLVARO CASTRO SOCARRÁS  
IGNACIO CONSUEGRA BOLÍVAR

JOSÉ CONSUEGRA HIGGINS

---

# El camino propio hacia el desarrollo

Consuegra Higgins, José, 1924 - 2013

El camino hacia el desarrollo / José Consuegra Higgins. -- Barranquilla :  
Universidad Simón Bolívar, 2015.  
151 p. ; 17 x 24 cm.

ISBN: 978-958-8715-90-2

Países en desarrollo 2. Desarrollo económico -- América Latina 3. Consuegra  
Higgins, José, 1924 - 2013 -- Pensamiento político y filosófico 4. Consuegra  
Higgins, José, 1924 - 2013 -- Ensayos conferencias, etc. 5. América Latina  
-- Condiciones sociales 6. América Latina -- Condiciones económicas. I. Tít.

330.91724 C755 2015 cd 21 ed.  
Universidad Simón Bolívar-Sistema de Bibliotecas

## **EL CAMINO PROPIO HACIA EL DESARROLLO**

*José Consuegra Higgins*©

ISBN: 978-958-8715-90-2

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en sistema recuperable o transmitida en ninguna forma por medios electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros, sin la previa autorización por escrito de Ediciones Universidad Simón Bolívar y de los autores. Los conceptos expresados de este documento son responsabilidad exclusiva de los autores y no necesariamente corresponden con los de la Universidad Simón Bolívar y da cumplimiento al Depósito Legal según lo establecido en la Ley 44 de 1993, los Decretos 460 del 16 de marzo de 1995, el 2150 de 1995, el 358 de 2000 y la Ley 1379 de 2010.

### **Ediciones**

**Universidad Simón Bolívar**©

Carrera 54 No. 59-102

<http://publicaciones.unisimonbolivar.edu.co/edicionesUSB/>

[dptopublicaciones@unisimonbolivar.edu.co](mailto:dptopublicaciones@unisimonbolivar.edu.co)

Barranquilla - Cúcuta

### **Impresión**

Editorial Mejoras

Calle 58 No. 70-30

[info@editorialmejoras.co](mailto:info@editorialmejoras.co)

[www.editorialmejoras.co](http://www.editorialmejoras.co)

**A este libro se le aplicó**

**Patente de Invención No. 29069**

Junio de 2015

Barranquilla

*Printed and made in Colombia*

# Contenido

## **Introducción:**

“Desarrollo Indoamericano”: 50 años  
de un sueño convertido en revista ..... 7

**Prólogo:** Una guía para los lectores..... 13

**I. La Teoría propia del Desarrollo** ..... 25

1. ¿Qué es la Teoría propia? ..... 27

2. Bolívar, el precursor ..... 44

3. Principios de Economía Política ..... 58

**II. Teoría de la dependencia y el subdesarrollo estructural** ..... 67

1. Teoría del desarrollo para América Latina ..... 69

2. Neoliberalismo al banquillo ..... 87

3. Países pobres en la encrucijada ..... 100

**III. La política defensiva y sus estrategias** ..... 115

1. Planeación y proteccionismo ..... 117

2. Integración regional ..... 126

3. Educación y desarrollo ..... 137

**Anexo:** Declaración de México ..... 143

**Bibliografía** ..... 151

## “Desarrollo Indoamericano”: 50 años de un sueño convertido en revista

(Del libro *A la sombra de El Maestro*, escrito por Jorge Emilio Sierra Montoya)

Corrían los años sesenta del siglo pasado. México era epicentro de la actividad intelectual en América Latina, tanto en honor a la extraordinaria cultura de sus pueblos indígenas (los aztecas y mayas que reinaron en la actual Centroamérica), como por su intensa vida política, atizada por la cercanía de Estados Unidos, a lo largo de su frontera en el norte que por cierto fue escenario sangriento de una guerra que le costó parte de su territorio, y porque también ahí cerca, en el Mar Caribe, estaba la pequeña isla cubana, convertida en la principal base militar de la Unión Soviética.

La famosa Revolución Mexicana, a principios de siglo, aún hacía sentir la fuerza de su espíritu nacional con acento socialista, mientras muchos creían que la revolución definitiva, con clara influencia comunista, estaba a punto de llegar.

En tales circunstancias, con tantos intelectuales metidos de lleno en la política no va para interpretar la realidad sino para transformarla, era una gran natural que un centenar de ellos, economistas latinoamericanos de primer orden y profesores universitarios en su mayoría, se reunieran en la capital federal, hacia junio de 1965, para dejar constancia de su férreo

compromiso social, de sus convicciones ideológicas, de su lucha por la libertad y la justicia, por la igualdad y la hermandad entre los pueblos.

Venían de todas partes: Argentina y Chile, Brasil y Perú, Uruguay y Panamá, Ecuador y Costa Rica... La representación de Colombia estaba en manos de José Consuegra Higgins, profesor de la Universidad de Cartagena, a quien unos y otros conocían por sus libros, particularmente por su novedosa teoría de la inflación, donde se iba lanza en ristre contra el modelo cuantitativo que explica la variación en los precios por la oferta y demanda de bienes o por la cantidad de dinero en circulación, no por el control monopólico u oligopólico existente en el mercado.

Consuegra tuvo la oportunidad de exponer su teoría y ponerla una vez más a prueba, en medio de aplausos; lo mismo hicieron Alonso Aguilar, con su juicio implacable a los modelos de desarrollo que pretenden imponernos desde fuera a los países latinoamericanos, y Oreste Popescu, con su idea original sobre los antecedentes del modelo keynesiano en nuestras tierras, entre otros ilustres expositores que al término de las agitadas deliberaciones coincidieron en una declaración común, suscrita por la totalidad de los asistentes.

¡Ese era el nacimiento formal, efectivo, de la Teoría de la dependencia y el subdesarrollo estructural, una teoría propia de América Latina para el mundo!

## **Guerra a la dependencia**

Pero, ¿en qué consiste esa teoría, llamada a superar incluso la formulada pocos años antes por el argentino Raúl Prebisch con su escuela cepalina, de la cual sin embargo conserva muchos rasgos si bien acentúa más

la independencia en América Latina contra el sometimiento a los países desarrollados, en especial de los Estados Unidos, la suprema potencia imperialista?

Hagamos una breve síntesis, clave para entender los hechos posteriores. Para empezar, nuestros pueblos necesitan dar el salto al desarrollo, como ya otros lo han hecho en Europa, Norteamérica y Asia; para tal propósito, de poco o nada sirven los modelos traídos de países desarrollados, no sólo porque sus condiciones son por completo distintas a las nuestras sino porque simplemente no les conviene cambiar la dependencia que de ellos tenemos, dados los múltiples intereses (políticos, económicos, culturales, etc.) en juego.

Así las cosas, América Latina, igual que el Tercer Mundo en general, debe seguir su propio camino. Develar, sí, nuestro subdesarrollo, signado por la pobreza de la inmensa mayoría, pero no por factores como el exceso de población, la religión católica, la raza o el clima, sino precisamente por la dependencia, por la división internacional entre el Norte y el Sur, por el deterioro creciente en los términos de intercambio al decir de la Cepal, o porque en definitiva hay factores estructurales, de fondo, que es preciso enfrentar de inmediato: la concentración de la riqueza, la propiedad rural con formas de organización feudal, la continua y masiva fuga de capitales, las cargas tributarias que benefician a los más favorecidos...

Una política defensiva, mejor dicho. Como la que Consuegra había expuesto en su tesis de grado sobre cuestiones proteccionistas, acogidas ahora con entusiasmo por la reunión en pleno, la cual coincidió en que son necesarias otras medidas estructurales hacia afuera -encabezadas por la recia lucha contra la dependencia- y hacia adentro, en cada uno de nuestros países, sobre los más diversos temas: agrícolas, financieros, industriales...

Se requiere —concluyeron— una publicación especializada que divulgue tales ideas y tan encomiables propósitos, como “órgano de expresión del pensamiento independiente y auténtico de América Latina”. Esa difícil misión se le encomendó al costeñito aquel de Isabel López, quien no se separaba un minuto de su elegante esposa, doña Ana Bolívar, una de sus alumnas de bachillerato cuando él regresó, con su cartón de economista, a Barranquilla.

¡Tremenda tarea la que le habían impuesto!

### **Revista “Desarrollo Indoamericano”**

Él asumió ese propósito general de la reunión en México como un reto. No se decidió de inmediato, en verdad. No. Pero meses después de su regreso, mientras dictaba clase en la Universidad de Cartagena, anunció dicho compromiso ante sus estudiantes, quienes acogieron con entusiasmo la idea que de inmediato salió de las aulas, se regó por los diversos círculos intelectuales del país y trascendió las fronteras nacionales, donde muchos de sus colegas y amigos se declararon dispuestos a colaborarle. ¡“Desarrollo Indoamericano” había nacido!

Fue en 1966, es decir, hace casi medio siglo. Y Consuegra, siempre con el apoyo decidido de su esposa Anita, se puso al frente de tan ambicioso proyecto, confiado en salir adelante por su tesón que todos le admiraban, por la solidaridad que convocó y por ser la materialización de los ideales latinoamericanos, pero también por su trayectoria periodística, la cual contaba a su haber con varias décadas encima. Tenía méritos de sobra para triunfar en su empeño.

En efecto, Consuegra era un periodista reconocido, nada extraño en aquella época cuando quienes ejercían su trabajo en diarios y revistas eran los

más prestigiosos intelectuales, los cuales en ocasiones daban el salto del periodismo a la literatura (como fue el caso de García Márquez, entre muchos otros). En consecuencia, nadie se sorprendió al verlo en tales andanzas como flamante director de la nueva revista: "Desarrollo Indoamericano", bajo cuyo nombre se leía en la portada cuál era su misión, cumpliendo con el sagrado mandato de la citada reunión en México: "Por la formulación de una teoría propia para el desarrollo económico y social de América Latina".

Una teoría propia para el desarrollo de nuestros pueblos, insistamos. O un modelo propio, no importado, ni mucho menos impuesto por los países del Norte en beneficio de sus intereses particulares. Un desarrollo en sentido estricto, económico y social, lejos de reducirlo al simple crecimiento económico, con la justa distribución de la riqueza y el énfasis debido en aspectos humanos y sociales, puesta la mirada en la dignidad de cada persona. He ahí una síntesis apretada del camino señalado por la incipiente publicación, ante la cual nadie sospechaba siquiera que prolongaría su existencia durante varias décadas.

A poco andar, "Desarrollo Indoamericano" fue marcando la ruta de identidad latinoamericana o, mejor, indoamericana, que se remonta al glorioso pasado indígena de nuestros pueblos, víctimas de la dependencia desde la conquista española hasta los tiempos actuales, cuando el imperialismo hace de las suyas, con poderosas compañías multinacionales, a lo largo y ancho del planeta.

Tal identidad, a su vez, implica la lucha contra el centralismo, tanto a escala internacional, dado el nuevo orden económico mundial con la tajante división entre el centro y la periferia al decir de la Cepal, como en el plano interno, del que era una prueba irrefutable lo sucedido en Colombia, cuya capital: Bogotá, desde los tiempos coloniales, concentraba cuantiosos recursos, como si el resto del país no existiera.

Y, sobre todo, una identidad que lleva a la integración de nuestros países, a la verdadera unión latinoamericana, no la formal o también dependiente en organismos como la Organización de Estados Americanos –OEA– o la Alalc para impulsar el libre comercio, sino a la que proclamaba “El Libertador”, Simón Bolívar, junto a otros héroes de la independencia republicana, como San Martín y José Martí. “El espíritu bolivariano es esencial a nuestra identidad”, repetía Consuegra en sus artículos, respaldado en sus investigaciones y las de sus compañeros de lucha, quienes se iban sumando cada vez más a su causa.

### **Colaboradores de lujo**

Por ahí desfilaron, en las numerosas ediciones de la revista, Celso Furtado, Maza Zavala, Ezequiel Ander Egg, Virgilio Roel, Gastón Parra, René Báez, André Gunder Frank, Alonso Aguilar, Josué de Castro, Fernando Henrique Cardozo, Theotonio dos Santos, Ruy Mauro Marini, Helio Jaguaribe, José A. Silva Michelena, Teodoro Petkoff, Oreste Popescu, Salvador Brand, Lázaro Cárdenas, Jesús Silva Herzog, Cuauhtemoc Cárdenas, Antonio García, Gastón Parra, Gerardo Molina, Isidro Parra-Peña, Orlando Fals Borda, Arturo Valencia Zea, Raúl Alameda, Antonio Cagua Prada, Otto Morales Benítez...

Consuegra, claro está, era su director pero también editor y quien la escribía en gran parte, la enviaba a los principales centros académicos y educativos del mundo, la sostenía a punto de publicidad que él mismo se encargaba de conseguir tras enormes esfuerzos, y la repartía en Barranquilla de casa en casa, de oficina en oficina, con la ayuda de sus pequeños hijos, guiados por su madre, quien fungía como gerente de esta nueva empresa editorial. Era una aventura quijotesca, sin duda.

## Una guía para los lectores

Por Jorge Emilio Sierra Montoya,  
Director revista *Desarrollo Indoamericano*

José Consuegra Higgins es realmente el autor del presente libro: *El camino propio hacia el desarrollo*. Quien esto escribe sólo escogió los textos tomados de sus *Obras Completas* (de las cuales tuve el honor de prologar la mayor parte de sus diez tomos), darles un orden temático y titular cada nota bibliográfica para facilitar su lectura.

Pero, ¿por qué -se preguntará usted- seleccioné ese tema y no otros, entre los muchos que Consuegra abordó dada su vasta dimensión intelectual, de auténtico humanista integral, desde la política y la economía hasta la historia y la literatura, que fue además nuestro plan inicial sobre *Textos Escogidos*, como era usual en las obras de los más grandes filósofos, políticos y escritores? ¿Por qué?, valga la insistencia.

La razón es simple: al yo entrar de nuevo a las citadas *Obras Completas*, como antes lo hice para mis dos libros previos sobre él -*El Maestro* y *A la sombra de El Maestro*-, descubrí que la columna vertebral de su pensamiento, no sólo en el plano económico, es la Teoría propia del desarrollo para América Latina y, en general, la llamada Teoría de la dependencia y el subdesarrollo estructural, de la cual fue uno de sus máximos exponentes

y vocero por excelencia a través de su revista “Desarrollo Indoamericano”, publicada desde 1966, hace ya medio siglo.

En efecto, la dependencia y el subdesarrollo planteados allí trascienden la economía para manifestarse en la vida política, cultural, social e incluso familiar y personal de nuestros pueblos, signados todavía por el atraso y la pobreza. La dependencia cultural, por ejemplo, salta a la vista, siendo esa precisamente una de las causas principales de nuestro subdesarrollo.

El tema escogido, en fin, es el centro -por así decirlo- del universo intelectual de Consuegra, quien por cierto formuló su teoría propia sobre la inflación (la controvertida Teoría Oferta-Precio que él mismo presentó ante la Academia de Ciencias de Moscú), la cual justificaría con creces un trabajo parecido a éste, igual que se hizo con sus populares anécdotas o como debería hacerse con sus piezas literarias, bellas expresiones de prosa poética.

Por lo pronto, hagamos un breve repaso de lo que se verá en las siguientes páginas, sin olvidarnos de formular algunas reflexiones finales, a modo de conclusiones, que confirman la plena vigencia de las tesis expuestas y la necesidad de seguir las en el futuro, lejos de considerarlas obsoletas por el simple paso del tiempo.

Entremos, pues, en materia.

## **La puerta de entrada**

En el primer capítulo, que es nuestra puerta de entrada, hacemos lo que resulta apenas obvio: presentar unas nociones generales, acaso introductorias, sobre lo que es la Teoría propia del Desarrollo en América Latina.

Que los latinoamericanos, en síntesis, tengamos nuestro propio modelo de desarrollo, no que éste nos lo impongan desde fuera, de los países extranjeros y especialmente de las grandes potencias, como prueba de su dominación y la correspondiente dependencia de nuestros países. He ahí una síntesis apretada de lo que se entiende por Teoría propia.

Y claro, la dependencia, que padecemos desde la conquista española hasta hoy bajo el sistema capitalista en su etapa avanzada del imperialismo, es de tipo económico pero también político, social, educativo, cultural y en la vida cotidiana, las modas y cosas por el estilo, que nadie puede negar. Tan lamentable situación es evidente por todos lados, más aún en el marco actual de la globalización, de las poderosas empresas multinacionales con hipermercados a granel, de la uniformidad mundial en los gustos, las formas de vestir, las marcas, etc.

Frente al sombrío panorama descrito, ¿qué hacer? Ante todo, estimar lo propio, los valores autóctonos, nativos, que conforman la identidad cultural, basada en las tradiciones locales, en la historia nacional y regional, y en figuras emblemáticas como nuestros libertadores del colonialismo hispano en la época de independencia, encabezados por Bolívar y San Martín, pasando luego por José Martí, Andrés Bello, José Carlos Mariátegui, Pablo Neruda y tantos otros que dieron incluso su vida por la emancipación de Indoamérica.

Bolívar, en primer lugar. En cuyo nombre fundó Consuegra su gran escuela, aquella que encarna los ideales libertarios, de revolución e independencia, de soberanía popular y dignidad humana: la Universidad Simón Bolívar. En su opinión, con el debido respaldo bibliográfico, *El Libertador* es el pionero o precursor de la Teoría propia (tanto en lo político como en lo económico) y de las estrategias defensivas para enfrentar o superar

la dependencia, a partir de la integración regional y el proteccionismo. Bolívar es el Padre de la Patria y nuestra Patria es América, recordemos.

Por último, enunciamos los principios generales de Consuegra Higgins sobre Economía Política, vista como una ciencia social y humana, política e histórica, siempre con el propósito de elaborar una Economía Política propia, de América Latina, no la que viene expuesta en manuales extranjeros, para condiciones sociales diferentes a las nuestras, cuyo propósito de fondo es perpetuar la dependencia a que aludimos.

Esta visión económica, con un alto grado de influencia marxista, era de esperarse en un economista como él, comprometido desde su juventud con la línea socialista, demócrata, de Jorge Eliécer Gaitán y de su profesor Antonio García, habiendo sido siempre fiel a tan nobles ideales, sin perder su justo y permanente reclamo por lo propio, por la independencia, por no depender nunca de algún modelo foráneo, sea de derecha o izquierda, capitalista o comunista.

Y más que economista, Consuegra fue de veras un humanista, consagrado al estudio de las diversas ciencias sociales, a la promoción de la cultura y la valoración del ser humano por humilde que sea, telón de fondo para sus planteamientos. No olvidemos, a propósito, que él perteneció en forma simultánea a las Academias de Historia, de la Lengua y de Ciencias Económicas, en Colombia, con reconocimientos similares en otros países de América Latina, como México y Venezuela.

### **El subdesarrollo estructural**

Llegamos así al centro del pensamiento de José Consuegra Higgins: la Teoría de la dependencia y el subdesarrollo estructural, según la cual el

subdesarrollo de América Latina es causado, de manera estructural, por la dependencia que no es sólo económica -insistamos- sino también política, social, cultural, universitaria, etc., según él lo demostró en sus múltiples análisis políticos, históricos y académicos, cuando no en referencia a situaciones concretas de la vida diaria, cotidiana, por la experiencia personal que todos tenemos.

De hecho la Cepal, bajo el liderazgo indiscutible de Raúl Prebisch, enfatizaba en los factores estructurales del subdesarrollo, lo que justificó en su momento ser identificada como la Escuela Estructuralista. Consuegra, sin embargo, iba más lejos, de la mano del marxismo, para arremeter contra el capitalismo dependiente e incluso contra el imperialismo, con una valiente actitud de independencia, libre examen y conciencia crítica, que no podemos calificar sino como revolucionaria.

Más aún: si bien él se formó, desde los años cuarenta y cincuenta, en la Teoría del desarrollo que estaba en boga con diversos modelos que eran objeto de estudio entre los economistas (el de Kuznets, por ejemplo) y al surgir los primeros planes de desarrollo en Colombia, considerados la pieza clave para dar el anhelado salto al desarrollo, fue en los años sesenta cuando se proclamó entre nosotros la Teoría propia del Desarrollo en América Latina, cuya tribuna internacional -digamos hasta el cansancio- fue su revista "Desarrollo Indoamericano".

En efecto, el selecto grupo de analistas sociales reunidos en México en junio de 1965 -¡hace medio siglo!-, provenientes de distintos países latinoamericanos y tendencias políticas aunque de veras más orientadas hacia la izquierda, dejó en claro que la Teoría del Desarrollo "sólo puede ser formulada -al decir de Consuegra- desde los propios países que padecen las situaciones desventajosas".

En aquel grupo aparecían, es preciso anotarlo, cepalinos como Celso Furtado y figuras tan prominentes como Fernando Henrique Cardoso (quien años después llegó a la Presidencia de Brasil, siendo ahora representante de la *Tercera Vía*, nueva tendencia ideológica en la que también aparecen Tony Blair, Bill Clinton y Juan Manuel Santos).

¡He ahí el nacimiento de la Teoría propia del Desarrollo en América Latina! Pero Consuegra, por fortuna, pudo ir más allá de tales orígenes y circunstancias marcadas por el fin de la Segunda Guerra Mundial, la Guerra Fría entre el capitalismo y el comunismo, el desplome de la Unión Soviética, el avance incontenible de la globalización y el neoliberalismo con su modelo de apertura económica a cuestas. Él, en efecto, pudo presenciar dichos fenómenos, entre los cuales hoy sobresale la adopción de la economía de mercado en China, nación que empieza a disputarle el poder hegemónico a Estados Unidos, sin abandonar su modelo político comunista, por absurdo o paradójico que sea.

Por enésima vez, con vigor juvenil, Consuegra arremetió contra el capitalismo salvaje; contra el modelo clásico que rinde un culto exagerado, disponiendo de enormes capitales y sofisticadas tecnologías, al mercado y al libre comercio, donde presuntamente todos ganan; y, en definitiva, contra la dependencia con su disfraz de vieja data, ocultando siempre sus mezquinos intereses.

E igual que antes o que siempre, la dependencia es económica, con privatizaciones a diestra y siniestra, con altos niveles de endeudamiento y fuga masiva de capitales; es social, pues la desigualdad campea a sus anchas en medio de la pobreza y el hambre, con elevados grados de concentración de la riqueza; y es cultural e ideológica, sin que nadie pueda oponerse -al decir de Stiglitz- a este fundamentalismo del mercado. Estamos en una encrucijada, sin duda.

Se trata de un retroceso histórico, asegura Consuegra. Fruto, en su concepto, de errores manifiestos en los supuestos teóricos del neoliberalismo, desde el modelo de competencia perfecta (que en realidad es imperfecto o una vana ilusión) hasta las mencionadas ganancias de los diferentes países, tanto ricos como pobres, cuando la verdad es que estos siguen a merced de aquellos, sometidos a sus reglas de juego que tanto los benefician.

Prueba de ello son las continuas crisis financieras internacionales, el creciente deterioro ambiental y la misma violencia desatada a lo largo y ancho del planeta, mientras numerosas empresas locales se van a pique.

En buena hora -observa Consuegra, optimista-, "la inquietud por lo propio vuelve a asomarse". Y es acá donde saltamos a la etapa final, constructiva, dejando atrás el diagnóstico crítico de la situación reinante en la actualidad.

Veamos, para terminar, en qué consisten sus principales estrategias para que nuestros países latinoamericanos logren al fin salir del subdesarrollo y alcanzar el desarrollo que todos queremos y necesitamos.

### **La estrategia defensiva**

Ante esa arremetida de países dominantes por consolidar la dependencia o el sometimiento de nuestras naciones, éstas no tienen otra salida, si aspiran a salir del atraso y lograr su desarrollo, que la de adoptar una política defensiva, en defensa de sus auténticos intereses nacionales y populares, ejerciendo cabalmente su soberanía, sus derechos y su dignidad como pueblos libres, independientes.

¿Cómo, entonces, defenderse? Aunque son numerosas las estrategias señaladas por Consuegra en sus *Obras Completas*, aquí nos limitamos a

repetir citas de las que consideramos más importantes a la luz de la Teoría propia del Desarrollo: la planeación y el proteccionismo, la integración regional y la educación.

Según dijimos atrás, los principios de la política defensiva fueron enunciados por El Libertador Simón Bolívar y quienes recibieron su legado, entre quienes están los exponentes de la Teoría de la dependencia y el subdesarrollo estructural, como el propio Consuegra.

“La planeación -nos dice él, pensando acaso en los planes quinquenales de la Unión Soviética y en los nuevos planes de desarrollo en nuestros países- debe ser el ideal de un Estado democrático”.

No es posible la democracia sin una buena planeación, en definitiva. O sin la debida intervención del Estado. Y sin una justa distribución de la riqueza, enfrentando el grave problema de la desigualdad social, característica del sistema capitalista, el cual a su vez soporta crisis permanentes que además se han acentuado, con dimensiones universales, en la actual globalización.

En tal sentido, la planeación contempla políticas anticíclicas, redistribución de la riqueza, protección de la industria y control de cambios, entre otras medidas específicas que son indispensables para enfrentar la dependencia y avanzar hacia el desarrollo propio. “La planeación no puede discutirse”, sentencia.

Y en cuanto a la integración regional como política defensiva, urge cambios en las estructuras económicas y sociales de nuestros países, haciendo eco a los planteamientos centrales de la Escuela Cepalina, e invoca la urgencia de la unión de países pobres para formar mercados regionales y,

en el caso nuestro, el Mercado Común Latinoamericano, donde no pueden tener presencia, por razones obvias, las naciones dominantes, desde Estados Unidos y Europa hasta Japón y China.

En el plano mundial, reclama un trato más justo del Norte hacia el Sur en el comercio internacional, mientras en el plano interno propone estrategias como la selección de importaciones, la democratización del crédito e incluso la defensa del idioma español en la región, donde el predominio de la lengua inglesa es creciente.

Por fortuna -observa, confiado-, "vivimos tiempos de afirmación regional", tesis cuya validez está todavía por verse.

La educación, por último, es la estrategia clave del desarrollo, criterio que en cambio ya nadie discute, aceptándose aquí y allá su plena vigencia. Sí, sin una educación avanzada, de calidad, tampoco es posible dar el salto al desarrollo, que es prueba rotunda de la importancia de la educación superior, universitaria, en nuestras sociedades.

Tales aspectos los tratamos de manera amplia en el libro *A la sombra de El Maestro*, publicado con motivo de la celebración del cuadragésimo aniversario de la Universidad Simón Bolívar, pero ahora sólo nos referimos, con las citas correspondientes, a las ideas de Consuegra sobre la popularización de la cultura, la Universidad popular y, en último término, la Universidad de "puertas abiertas para todos", un propósito que todavía muchos consideran utópico.

Estos criterios, sin embargo, se enmarcan en la Responsabilidad Social Universitaria, de la que Consuegra, como tanto hemos dicho, fue pionero en América Latina.

## **La vigencia de *El Maestro***

¿Qué tan vigentes son estas ideas de José Consuegra Higgins, las cuales tuvieron enorme acogida en América Latina hasta los años ochenta del siglo pasado, cuando se reemplazaron por la tendencia neoliberal que aún no ha perdido su predominio en los sectores público, privado y académico, con escasas excepciones que cada día son menores? ¿Este ideario peca, en consecuencia, por ser obsoleto?

Aunque en determinados círculos se responda con una tajante afirmación, generada por el dogmatismo que acompaña al nuevo “fundamentalismo del mercado” en palabras de Stiglitz, tenemos al respecto una opinión opuesta. En realidad, los cuestionamientos al modelo neoliberal son crecientes, tanto como los que se formulan a la globalización, por sus efectos negativos que tampoco se pueden desconocer.

¿O acaso no es mayor la brecha entre países ricos y pobres, acentuándose así la concentración de la riqueza que contrasta con la pobreza que campea a sus anchas por doquier, según lo confirman las estadísticas? ¿No asistimos, por tanto, a una terrible desigualdad social que va en contravía de los ideales democráticos? ¿Y en América Latina dicha situación no es incluso peor, con los más altos niveles de desigualdad en el mundo? El diagnóstico presentado hoy no es diferente, ni mucho menos, al que hizo Consuegra.

Y la fórmula para superar tan crítica situación es bastante similar. Se considera, a fin de cuentas, que es preciso ponerle ética al mercado, sin dejarlo actuar con libertad absoluta (libertinaje, en verdad), yendo a la deriva; se habla de nuevo sobre una sana intervención del Estado, que ponga freno a los abusos de la especulación financiera causante de las continuas crisis

económicas internacionales, y prestigiosos autores contemporáneos, desde Amartya Sen hasta Piketty, ponen al capitalismo en el banquillo, exigiendo los medios necesarios para enfrentar la citada desigualdad social.

Se vuelve, enhorabuena, a la visión humanista, profundamente social, de la economía y de las mismas empresas, superando el individualismo absoluto que está llevando al planeta a una crisis global sin precedentes, pero también hay un regreso a la exaltación de la identidad cultural de los pueblos, tanto desarrollados como subdesarrollados, tratando de preservar sus valores históricos frente a la arremetida de la globalización y los tratados de libre comercio que continúan arrasando las fronteras nacionales.

Avanzan, además, la integración regional de los países, ahora dentro de bloques económicos que parecen seguir los pasos de la Unión Europea tras la Segunda Guerra Mundial. Como es sabido, América Latina no está al margen de dichos procesos, aunque todavía dentro de la dependencia con relación a Estados Unidos que, después del desplome de la Unión Soviética, parece apostarle otra vez a un poder hegemónico, inconveniente a todas luces.

La Teoría del Desarrollo, además, está presente en el célebre libro de Piketty, *El Capital en el Siglo XXI*; en las tesis de Douglas North, Premio Nobel de Economía, cuando ve la clave del desarrollo en el plano institucional, con instituciones sólidas que sí funcionen, y en las formuladas por quienes consideran, en cambio, que la ruta hacia el éxito, así como en la lucha contra la pobreza, está por los lados de la adecuada política económica, el avance tecnológico, la responsabilidad social empresarial, etc.

Ante este panorama, que parece darle la razón, Consuegra diría, con seguridad, que esos autores, todos extranjeros, confirman la fuerte depen-

dencia que todavía padecemos, la cual, por razones políticas e intereses económicos, no les importa resolver. Y a lo mejor él tenga razón si el asunto en cuestión se analizara con plena objetividad.

Por lo pronto, que el lector sea quien diga la última palabra tras repasar los textos escogidos de *El Maestro* José Consuegra Higgins sobre La Teoría propia del Desarrollo en América Latina. Espero que el presente prólogo le sirva de guía para atar los cabos sueltos, si fuera necesario.



# I

## **La Teoría propia del Desarrollo**

---

- 1- ¿Qué es la Teoría propia?
- 2- Bolívar, el precursor
- 3- Principios de Economía Política

*“Lo original es por sí mismo revolucionario y valioso”*

*“Mientras nosotros no entremos por cuenta propia a indagar nuestros problemas y a formular nuestros planteamientos teóricos para dar respuesta a todas las diferencias, a todos los problemas del subdesarrollo y la dependencia, no podemos salir adelante”*

*“Contribuir al conocimiento y respeto de la ciencia social latinoamericana es un compromiso de tiempo completo. Pero, lo intentaré”*

## 1. ¿Qué es la Teoría propia?

**“Erudito, no; subdesarrollado”**

En Atenas nos ocurrió algo simpático. Una tarde paseábamos por las calles adornadas con naranjos de frutas maduras y, después de mirar la Universidad desde fuera, fuimos a la Academia. Como la puerta principal estaba



abierta, entramos a conocer, sin darnos cuenta, que a los pocos minutos se iniciaría una sesión especial para recibir a un nuevo miembro. Allí todos vestían de etiqueta, menos nosotros.

Un académico que hablaba castellano se nos acercó y, al decirle quiénes éramos, muy cortésmente nos invitó a sentarnos en sitio especial. Aunque no entendíamos nada de los discursos en griego, todo aquello resul-

taba agradable. Después sirvieron vino e hicimos tertulia.

Naturalmente, en la casa de Platón, el momento era propicio para hablar de *La República* y de los *Diálogos*. Entonces uno de los académicos, un tanto sorprendido, me dijo: “Es usted un erudito”. Y repliqué: “Erudito, no; subdesarrollado”. Y tenía razón. Porque una de las características del subdesarrollo, con su elocuente arista de la dependencia intelectual, es saber más de lo ajeno que de lo propio (*Obras Completas*, Volumen 5, *Las sorpresas del tiempo*, pág. 43).

### **Cultura no es repetir lo ajeno**

La cultura, a mi parecer, no puede medirse con la capacidad de imitar, copiar o repetir lo ajeno. Ni tampoco la erudición y el conocimiento de otras culturas es suficiente para evaluar la verdadera cultura. Por el contrario, en ciertas ocasiones, cuando se hace gala de conocimientos del legado cultural foráneo y se desprecia lo vernáculo, sólo se disimula una ignorancia pedante (*Desde mi columna*, Volumen 1, pág. 254).

### **Defensa del patrimonio cultural**

Hacemos hincapié en la importancia de la defensa de nuestro patrimonio cultural, donde es fundamental que la universidad tenga un papel participante y creador. Y esa promoción tendrá siempre, para ser verdadera y vital, que hundirse en el legado histórico-cultural de nuestro pueblo. Es de plátano y hasta amargo nuestro vino, pero es nuestro, solía decir Martí cuando clamaba por el regreso a nuestras raíces culturales.

Es cierto que la cultura constituye un patrimonio universal. Pero el deber de cada pueblo, especialmente en sus etapas de liberación, al lado de

conocer y, hasta cierto punto, aprovechar ese legado de los otros pueblos, es aportar -y valerse de ellos- su arte, su ciencia y su técnica para el enriquecimiento de esa cultura.

De ahí la importancia de rescatar nuestros valores del ostracismo donde han sido arrinconados, para elevarlos a su exacta dimensión y otorgarles su validez en su participación creadora. Sólo así, al asegurar la defensa de los valores nacionales, se pueden aprovechar correctamente los aportes igualmente auténticos -y no falsos- de otras culturas, y se corresponde a las exigencias del papel que nos toca jugar en la función y promoción de la cultura universal (*Cómo se reprime la Universidad en Colombia*, págs. 36 y 37).

### **La magia del carnaval**

Siempre se ha pensado que los carnavales, entre otras cosas, cumplen la loable misión de hermanar a la gente. Son como una especie de paréntesis en el absurdo discriminatorio de la organización social prevalectente. Porque, al sonar de los tambores, la flauta de millo, acordeones y clarinetes, la magia del jolgorio permite el milagro del encuentro compartido de ricos y pobres, blancos y negros, jefes y subalternos (*Desde mi columna*, Volumen 1, pág. 375).

### **La fiesta del alma costeña**

El carnaval es la fiesta más auténtica del alma costeña. Distinta a las otras, religiosas o patrióticas, nadie piensa en agradecer favores o suplicar mercedes para gozos en el más allá. La vida es para disfrutarla como debe ser: plena de alborozo, libre de amarguras y rencores. "No me busques pa' peleá, búscame pa' parrandéa", va cantando el pregonero, como para



*Comparsas en el Carnaval de Barranquilla*

dejar clara constancia del único sentimiento que anida en el espíritu. Y parranda, en este caso, es sana diversión compartida que deambula para esparcir regocijo.

Pero el carnaval también es afirmación étnica y cultural. El folclor, que es la cultura de un pueblo, encuentra en el carnaval, el escenario apropiado. En el carnaval se afirma la identidad.

Porque en los carnavales se aglutina el folclor de la región costeña. Barranquilla se convierte en el proscenio del arte caribeño. Y, además de eso, en las comparsas y disfraces se recoge la historia y el sentir de un pueblo con idiosincrasia propia. Las grandes jornadas liberadoras de los indios, los negros y los criollos, se representan en las danzas, y los disfraces sirven para ridiculizar normas sociales y personajes dominantes (*Desde mi columna*, Volumen 1, págs. 379 y 380).

## **"Nuestro más caro ideal"**

La promoción cultural (en la Universidad) constituye nuestro más caro ideal. Y es muy explicable esta deferencia. Tradicionalmente las universidades han cargado con la responsabilidad de buena parte de la promoción de la cultura. Sus actividades en los campos del arte, la ciencia y la técnica así lo determinan. Pero a su vez las universidades constituyen expresión de la dependencia cultural. Más aún, ellas han servido como vehículo apropiado para la penetración de patrones culturales exóticos, deformadores de los valores vernáculos y alejados de la realidad y el destino nacionales (*Cómo se reprime la Universidad en Colombia*, pág. 35).

## **"Masterización" de la cultura**

La "masterización" de la cultura es uno de los vehículos de que se ha servido el imperialismo para dominar en las universidades de los países subdesarrollados, organizar élites a su servicio, que son exponente de unos conocimientos técnicos y de unas teorías económicas, políticas, sociales, administrativas, sociológicas, etc., que responden al ideario e intereses de las naciones dominantes.

En nuestro medio ya puede comprobarse cómo los títulos académicos que confieren las universidades del país, o los conocimientos y experiencias de sus poseedores, poco importa ante la "jerarquía" de cualquier egresado de Universidad extranjera que muestre flamantes títulos de Master, Magister o Ph.D. (*Cómo se reprime la Universidad en Colombia*, pág. 44).

## **¡No más dogmas de "Manual"!**

La cultura de "Manual" engendra el dogmatismo y entraba la posibilidad

de la investigación para la correcta interpretación de los fenómenos concretos (...).

Es esta práctica del "Manual" tan enajenante que ya en uno de nuestros libros la habíamos denunciado. Decíamos entonces, para referirnos a los dóciles divulgadores de esquemas exóticos e interpretaciones acomodaticias, tendenciosas y falsas de las causas de la situación actual que agobia a nuestros pueblos en el aspecto económico-social, que en las universidades dependientes los profesores imponen textos donde vienen transcritas las preguntas y respuestas que debe aprender y dar el estudiante (como son los casos de las obras de Samuelson y Boulding), convirtiendo así la ciencia social en apologética de la conducta y los preceptos doctrinarios de las metrópolis dominadoras. De la misma manera, en el campo de las ideas democráticas, la limitación en las fuentes de información y la falta de compromiso con el estudio de la realidad concreta -que pretende aprisionar un supuesto espacial e histórico en supuestos de estrategias enunciadas para situaciones diferentes-, conduce al dogmatismo estéril y engañoso (*Cómo se reprime la Universidad en Colombia*, págs. 28 y 29).

### **Sin repetir "como loros"**

Los economistas nos la pasamos repitiendo frases, especialmente los izquierdistas y marxistas, relacionadas con la importancia de la realidad. No estudiamos nuestra realidad para deducir conclusiones sino que nos limitamos a leer los textos extranjeros de acuerdo con la alineación que nos corresponde: Si estamos dentro de las líneas del capitalismo, toda nuestra formación es a través de los autores norteamericanos o europeos, y si estamos en la línea del socialismo, todavía peor.

Nadie se atreve, pues, a escarbar en la realidad concreta para deducir

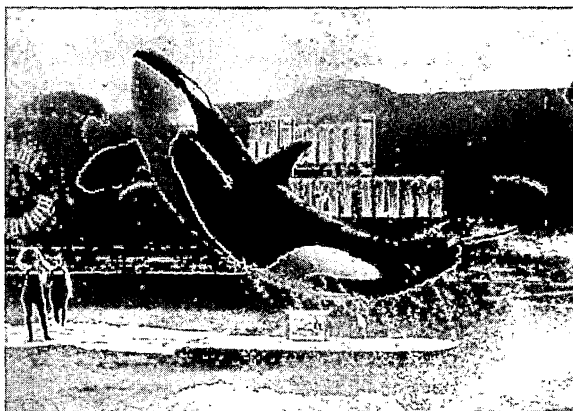
planteamientos teóricos que correspondan a nuestros paisajes y a nuestras conveniencias, sino que muy cómodamente nos limitamos a repetir como loros lo que dicen los países dominantes, los cuales naturalmente tienen que presentar una exposición distinta a nuestras conveniencias porque es lo que a ellos conviene (*Obras Completas*, Tomo 1, Pág. 8).

### **Una formación sometida**

Debemos despojarnos de la influencia de una formación intelectual sometida y extranjerizante porque, la verdad sea dicha, ante la complejidad de la dependencia, los profesores de Economía Política suelen convertirla en apologética, para recitar en sus cátedras los conceptos emitidos en los manuales escritos en Estados Unidos, Unión Soviética o Europa, sin importar que dichos manuales suelen cambiar periódicamente sus conceptos como consecuencia del cambio natural de las estructuras y conveniencias de esa regiones (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 235).

### **De compras en Miami**

El mundo del subdesarrollo es rico en las manifestaciones de dependencia cultural que no permiten valorar lo propio. Bien conocido es el actuar de



las señoras pudientes de Caracas y Maracaibo, quienes tanto se quejan ahora de las medidas de control de divisas por estar acostumbradas a viajar a Miami los fines de semana a hacer la "compra del mercado". Vale decir, en busca de las caraotas, el café, la yuca y los plátanos de origen venezolano. Pero, cosa parecida sucede entre nosotros, siempre con el complejo extranjerizante o centralista a cuesta (*Desde mi columna*, Volumen 1, pág. 351).

### **Efecto demostración en el Halloween**

La dependencia penetra de manera tan sutil que modifica costumbres y gustos. En estos casos la vía expedita es la clase social dominante, siempre presta a la imitación, al cultivo de lo foráneo y al desprecio de lo autóctono. En su propósito enfermizo de separarse de lo común y de mostrarse distinta, la burguesía es vasija receptora y permeable de costumbres exóticas, algunas veces de apariencia intrascendente, pero ricas en contenidos habituales. De tanto significado es el fenómeno que los analistas de los orígenes del subdesarrollo y la dependencia le otorgan una responsabilidad de primer orden. Por ejemplo, la Cepal estudia el 'efecto demostración', que para el caso viene a ser lo mismo, como un hecho particular causante del atraso y el sometimiento de las economías latinoamericanas.

En estos días los niños, que antes salían a pedir angelitos con coplas graciosas y vestidos típicos de sus regiones, festejan el 'halloween', disfrazados de brujas y superhombres y supermujeres gringas, símbolos de un sistema de dominio, racismo y descomposición social (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 117).

### **Las enseñanzas de Balzac**

En nuestro medio, toda actitud de idoneidad es mal vista. La alineación



Balzac

es ciega e intolerante. Cualquiera posición que se salga de los moldes de lo acatado es cuestionada. Pero si algo ha de justificar este esfuerzo es la respuesta afirmativa a los cientos de latinoamericanos que en todas partes se encuentran empeñados en estudiar nuestros problemas a la luz de nuestra realidad. En este aspecto el riesgo es necesario y atrayente. Ya decía Balzac, refirién-

dose a la literatura: "No inventes; te tomarán por loco o criminal. Copia y sé dócil y vivirás feliz como todo idiota". Para el caso de la ciencia social, también cabría comentar: Si investigas, formulas o creas, te tomarán por revisionista y te despreciarán; repite, recita y traga entero, y vivirás feliz como los idiotas de las sectas (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 236).

### **Nuestros indios marcaron la pauta**

El maíz, con la yuca y la papa, alimentaba a toda la población autóctona de la América. Los indios, como ninguna otra raza, valoraban la importancia de su grano. En sus hermosas leyendas, dice Diego López, le conceden la gracia de ser la materia prima en la creación del hombre. Los huastecos lo llamaban To-Nacayo, que quiere decir nuestra carne. Y Linneo lo registra así, teniendo en cuenta que en las islas del Caribe su nombre es mahis

que significa causa de la vida. Cinco mil quinientos años antes de llegar los conquistadores a imponer otras costumbres, el maíz se cultivaba en esta tierra. Aquí había nacido de manera espontánea en su ambiente natural y propicio. Pero el dominio colonial del pasado obligó al consumo del trigo traído de Europa (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 94).

### **Otra historia indígena**

La toma de conciencia del valor de lo nuestro y la duda de lo extraño, sea cual fuese su vestimenta, involucra sus ventajas. Hay en la historia de estos territorios aledaños a Cartagena un pasaje que relata Bartolomé de las Casas en su *Historia de las Indias*: “Yo requerí, le hizo saber Anciso al cronista, de parte del rey de Castilla, a dos caciques de estos del Cenú, que fuesen del rey de Castilla, y que les hacía saber cómo había un solo Dios... y que éste había venido al mundo y había dejado en su lugar a San Pedro... y éste al santo padre, quien como Señor del Universo, había hecho merced de toda aquella tierra de las Indias y del Cenú al rey de Castilla, y que por virtud de aquella merced, les requería que dejasen aquella tierra, pues les pertenecía; y que si quisiesen vivir en ella, como se estaban, que le diesen la obediencia...”.

A la perorata del intruso, aquellos exponentes de la dignidad respondieron: “El Papa suyo debía estar borracho cuando lo hizo, pues daba lo que no era suyo, y que el rey, que pedía y tomaba la merced, debía ser algún loco, pues pedía lo que era de otros, y dijeron que ellos eran señores de su tierra y que no había menester otro señor”.

A mi parecer, en ese diálogo está el reflejo de una situación que se inició brutalmente hace quinientos años, y que todavía se pone de presente en otras formas de explotación y dependencia, e invitan, en cada amanecer,

al indagar y la denuncia (*Obras Completas*, Tomo I, págs. 58 y 59).

## **Y los aportes latinoamericanos, ¿qué?**

En el escrutinio del pensamiento económico, la indagación histórica me ha permitido encontrar razones en el juicio a la dependencia intelectual.

El cuestionamiento a la enseñanza universitaria involucra la gratuita repetición de lo expuesto en manuales extranjeros. Para el caso de la historia de la teoría económica, casi siempre la conjetura se circunscribe al aporte de los autores de los países desarrollados o dominantes.

Y, más desconcertante aún, se puede divulgar, como procedente de esas regiones, deducciones teóricas que fueron esbozadas con anterioridad entre nosotros.

Por ejemplo, en el campo de análisis de los fenómenos monetarios, los investigadores latinoamericanos han hecho saber que la teoría cuantitativa fue expuesta en este continente doscientos años antes de que lo hicieran los economistas europeos. También el juicio estructural de la escuela cepalina, así como el enfoque oferta-precio que me permití presentar en el libro *Teoría de la inflación, el interés y los salarios*, forman parte de la aportación latinoamericana (*Obras Completas*, Tomo II, pág. 183).

## **En busca de una teoría propia**

Las décadas de los años 40, 50 y 60 del siglo pasado son fecundas en la exposición y el compromiso. En nuestra región se conocen los documentos de la Cepal y en cada uno de sus países sobresalen economistas ajenos a la repetición pasiva de los textos extranjeros en la cátedra, y con definidas



**NACIONES UNIDAS**



actuaciones en los predios de la autenticidad.

En la teoría del comercio internacional se acoge con entusiasmo el proteccionismo, pero condicionado al bienestar general. La protección, se alega, debe ir más allá del sector manufacturero para atender también la agricultura, minería y ganadería. Pero, sobre todo, los beneficios serían para productores, trabajadores y consumidores.

En la estrategia defensiva, los mercados comunes entre países con grados de desarrollo similares juegan un papel importante. Porque la diversificación del comercio con el mayor número de países se le valora como herramienta provechosa contra la dependencia comercial, puesto que el intercambio de mercancías, cuando éste se realiza en su mayor parte con una potencia económica, facilita el sometimiento (*Desde mi columna*, Volumen 2, págs. 244 y 245).

## **Celso Furtado y otros**

Celso Furtado forma parte del grupo de economistas y sociólogos brasileros comprometidos con el destino de su pueblo que, por razón de sus ideas democráticas, han tenido que pasar la mayor parte de su vida en el extranjero. Él, como Josué de Castro, Fernando Henrique Cardozo, Theotonio Dos Santos, Ruy Mauro Marini y Helio Jaguaribe, para sólo citar a los que han estado vinculados a mi revista "Desarrollo In-doamericano", es genuino exponente del pensamiento social contemporáneo de su país (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 96).



## **Estudios revolucionarios**

Ese grupo de científicos sociales de la América Latina traspasó el límite de la divulgación pasiva de lo foráneo y dominante para enrolarse en el compromiso de la afirmación creativa a través del estudio revolucionario de una realidad espacial, histórica y política (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 99).

## **Somos amigos, pero...**

Fuimos amigos de la Unión Soviética. Admiramos de cerca sus logros en el campo de la justicia social, del desarrollo y de la cultura. Al lado de sus científicos sociales, de sus obreros y campesinos, compartimos horas inolvidables de alegría y amistad fraterna. Pero siempre, con la honestidad política indispensable, pensamos y seguimos pensando en la búsqueda de un camino propio (*Desde mi columna*, Volumen 1, págs. 327 y 328).



### **Un lapicero en Moscú**

En uno de mis escritos relaté la anécdota con el periodista bogotano Pedro Clavijo, casado con soviética y residente en Moscú. Una tarde lo encontré en la Plaza Roja y me invitó a su casa a compartir la cena. Con mi lapicero, un sencillo Paper Mate, anotó la dirección. Entonces le dije que podía quedarse con él, pues en la maleta de viaje guardaba otros. Y de inmediato me respondió: "Sí, me quedo con él. Porque los soviéticos fabrican cohetes que pueden llegar a centímetros previstos de la luna, pero todavía no hacen un lapicero que sirva". Después pensé que aquel comentario desapercibido involucraba todo un examen de una falla de producción y consumo (*Obras Completas*, Tomo I, págs.. 282 y 283).

### **Un complejo extranjerizante**

El subdesarrollo y la dependencia, que siempre aparecen al lado de la ausencia de integración y del complejo extranjerizante, impiden que se valore lo propio y se conozca más lo ajeno. Estos hechos son valederos en-

tre regiones de un país o entre países de un marco geográfico en relación con el centro dominante. Digamos por caso, en Colombia muchos ricos costeños visitan primero las ciudades norteamericanas o europeas ante que las del interior del país. En el pasado, esta evidencia era aún más común: la falta de carreteras convertía a un interiorano en exótico habitante de regiones remotas. La aviación redujo distancias y facilitó el encuentro, pero todavía el fenómeno comentado perdura. Desde el punto de vista continental, es más significativo el detalle. Los habitantes de las distintas naciones latinoamericanas que puedan hacerlo, acuden entusiasmados a las metrópolis dominantes, pasando por encima de sus vecinos (*Obras Completas*, Volumen 5, *Las sorpresas del tiempo*, pág. 129).

### **¿No hay raspados en Cuba?**

En La Habana, durante una calurosa tarde de agosto, me hizo gracia formar parte de una cola para comprar granizado. Al día siguiente conversé con Carlos Rafael Rodríguez, Vicepresidente de la República, sobre ese acontecer que no comprendía. "Si Cuba, le dije, es el primer productor de azúcar en el mundo y uno de los países con más recursos hídricos, ¿cómo es posible que no haya en cada esquina una venta de granizado o raspado, que es hielo molido y miel de azúcar, para evitar las molestias de las colas y satisfacer, libre de incomodidades, la demanda del pueblo?" (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 283).

### **Sin ignorar el legado ajeno**

En la búsqueda de soluciones, y para el caso de América Latina y, naturalmente, de cada uno de sus países, el gran Andrés Bello alzaba la voz para pregonar: "América Latina tiene un camino: su propio camino". De igual manera pensó Pablo Neruda: "El destino de América Latina será hijo de



nuestros hechos y de nuestro pensamiento”.

No quiere decir todo lo anterior que deba ignorarse el legado ajeno. Por el contrario, es necesario conocer las experiencias cosechadas en otras regiones y países, para sacar provecho de sus resultados y enterarse de la razón de los beneficios y fracasos. Los ejemplos de la centuria pasada son elocuentes. Para el caso del área capitalista, la ausencia de una política defensiva ha facilitado el sometimiento, el subdesarrollo y la dependencia. Y en el socialismo, también, el copiar o aceptar como prototipo exclusivo la teoría y el modelo soviético, dejó a sus seguidores, como se dice en el habla popular, colgados de la brocha al quitarle la escalera (*Desde mi columna*, Volumen 5, pág. 309).

### **Autenticidad en la Universidad**

En el contexto de los idearios que animaron a sus fundadores, la Universi-

dad Simón Bolívar tuvo a bien acoger como su símbolo la búsqueda de la autenticidad por los caminos de una América Latina nuestra (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 103)

### **El sueño de los libertadores**

Nunca como ahora (de acogida a una ideología neoliberal, globalizadora y del llamado capitalismo salvaje), se hace necesario insistir en la búsqueda de nuestro propio camino, como lo soñaron los libertadores (*Desde mi columna*, Volumen 3, pág. 109).

*“Bolívar es el nuestro: Libertador, visionario, latinoamericanista, revolucionario, antiimperialista, demócrata, conductor de pueblos. Más aún, ante la realidad de la lucha liberadora de los pueblos subdesarrollados y dependientes, el pensamiento integracionista defensivo de Bolívar es bandera viva y palpitante”*

*“Bolívar clamaba por la integración, pero la latinoamericana. Bello, lo mismo: en busca de nuestro propio camino. Y así, todos los demás, siempre distinguiendo entre lo bueno y lo malo, a sabiendas de que cada estrategia emanada de los poderosos responde a sus conveniencias”*

*“En su pensamiento económico, Bolívar fue exponente de un razonar defensivo. Para él el futuro dependía de lo que se hiciese con lo propio y para provecho de lo propio. En este sentido no podía copiarse lo ajeno sin medir sus consecuencias”*

## 2. Bolívar, el precursor

### **Libertadores en el olvido**

Nuestros libertadores nos dejaron un pensamiento y unos lineamientos, tristemente colocados en el cofre del olvido. Pero ahí estarán ellos esperando aplicación y uso.

### **El pensamiento social auténtico**

Bolívar es precursor del pensamiento social auténtico. Si en nuestros días, ante los efectos de la dependencia cultural e ideológica, se clama por una teoría genuina que responda a nuestras necesidades e intereses, es necesario tener presente que Bolívar señaló el camino. En el discurso inaugural del Congreso de Angostura, dijo: “Las leyes deben ser relativas a lo físico del país, al clima, a la calidad del terreno, a su situación, a la extensión, al género de vida de los pueblos, a sus inclinaciones, a sus riquezas, a su

número (población), a su comercio, a sus costumbres, a sus modales. ¡He ahí el código que debíamos consultar, y no el de Washington!”.

Palabras lapidarias éstas, que podrían servir de epígrafe a todo ideario de la autenticidad ideológica. Pero que, además, sirven para sopesar el valor científico-social del discurrir del autor. Porque en los conceptos modernos de la economía política se define a dicha materia como una ciencia social profundamente histórica, geográfica y política. Cada deducción teórica de los fenómenos económicos responde a hechos particulares dentro de un espacio, en un momento determinado y bajo unas condiciones especiales. El conocimiento de esa situación concreta, de sus leyes y tendencias, es lo que sirve de fundamento para la enunciación de estrategias de política económica.

En estos conceptos, Bolívar se adelanta a Marx. Como también, es bueno recordar, para su tiempo de predominio idealista, señala interpretaciones dialécticas en el análisis de los acontecimientos y el papel que les corresponde jugar a los hombres: “En medio de este piélago de angustia no he sido más que vil juguete del huracán revolucionario que me arrastraba como una débil paja. Yo no he podido hacer bien ni mal; fuerzas irresistibles han dirigido la marcha de nuestros sucesos...”, afirmaba con modestia y convencimiento (*Desde mi columna*, Volumen 4, págs. 176 y 177).

### **A la sombra del maestro**

El “loco” genial, Simón Rodríguez, profesor de Simón Bolívar, prevenía a sus paisanos: “Vean la Europa cómo inventa, y vean nuestra América, cómo imita. La América no debe imitar servilmente, sino ser original. ¡Imiten la originalidad, ya que tratan de imitar todo!”.



*Simón Rodríguez*

Y El Libertador, siguiendo esa línea de conducta, supo resumir en el Congreso de Angostura lo que bien podría calificarse como un compendio de valoración de lo propio y de postulado defensivo, cuando sostuvo que “las leyes deben ser relativas a lo físico del país, al clima, a la calidad del terreno, a su situación, a su extensión, al género de vida de los pueblos, a sus ideales. ¡He ahí el Código que debíamos consultar, y no el de Washington!” (*Desde mi columna*, Volumen 2, pág. 241).

### **Mensajes de Bello y Neruda**

En el compromiso de la búsqueda del sistema de relaciones productivas, comerciales y sociales de conveniencia para los pueblos subdesarrollados y sometidos, como los de América Latina, hay que repetir, sin cansancio, los mensajes de los libertadores y de hombres símbolos de nuestra cultura presente. Simón Bolívar exclamó: “Nuestra Patria es América”, para referirse a lo que se conoce hoy como América Latina; Andrés Bello sentenció: “América tiene un camino: Su propio camino”, y Pablo Neruda,

el poeta del siglo XX, predijo: “La libertad de América Latina será hija de nuestros hechos y de nuestro pensamiento” (*Obras Completas*, Tomo I, págs. 287 y 288).

## **San Martín, otro grande**

Bolívar y San Martín son los dos grandes libertadores en la América Latina con diáfana concepción sobre la trascendencia de la integración defensiva. Con esclarecida visión, supieron valorar el significado del entendimiento solidario de nuestros pueblos en la búsqueda de un camino propio.

San Martín expresó en el momento oportuno: “Las naciones americanas deben unirse si quieren ser respetadas”. Simón Bolívar recalca: “Mi patria es América”.

De ahí la vigencia del razonar acertado de los dos libertadores. Y nunca, como ahora, en el campo económico, necesitamos apoyarnos en sus legados ideológicos. La imposición de estrategias neoliberales y globalizadoras de las grandes potencias, impuesta para sus exclusivas conveniencias, siembran miseria, expolían recursos y alejan responsabilidades de desarrollo.

Y eso no es nuevo. Después de San Martín y Bolívar, la falta de unidad integradora y defensiva ha propiciado el dominio de las naciones indus-



*José de San Martín*

trializadas, mientras la dependencia y el subdesarrollo condicionan el sometimiento (*Desde mi columna*, Volumen 4, págs. 350 y 351).

## **Del pasado al presente**

Cuánta vigencia tiene el razonar de San Martín y Bolívar. La prepotencia extranjera de hoy humilla a sus patrias y las pone al servicio de sus intereses políticos y económicos. Subdesarrollada y dependiente, la América Latina desunida es fácil presa del dominio foráneo. Lejos de los anhelos de sus libertadores, parece no un continente sino un archipiélago. De nada le sirve contar con recursos naturales y toda clase de bienes. Al carecer de una estrategia defensiva y hermanada, sus riquezas se escapan para agrandar el poder de sus sometedores (*Desde mi columna*, Volumen 1, pág. 486).

### **“Nuestra patria es América Latina”**

Bolívar fue enfático al pregonar las tesis de la necesidad de una teoría económica basada en la realidad para la defensa de una estrategia a favor de nuestras conveniencias.

“Un vasto campo se presenta delante de nosotros, que nos convida a ocuparnos de nuestros intereses. Nuestra patria es América Latina”, exclamaba Bolívar. Y Andrés Bello sentenció: “América Latina tiene un camino: su propio camino”.

Y ese es el legado que exige el compromiso de economistas e investigadores sociales en general: El de no tomar la muy fácil posición de repetir o acoger dócilmente los modelos que pregonan e imponen los países desarrollados, sino la de comprometerse con el estudio y análisis de esta reali-

dad dependiente y exponer tesis autóctonas (*Desde mi columna*, Volumen 5, págs. 144 y 145).



### **José Martí, apóstol y guía**

A través de la historia de nuestros países, Bolívar y Martí son los máximos exponentes de la originalidad y los más fecundos críticos de la moral sometida. Al lado de sus obras libertadoras, de su entrega por la causa de la independencia política, están sus mensajes unitarios para recordarnos, en todos los amaneceres, que nuestro destino depende de lo que hagamos con nuestras propias manos. Tanto para Bolívar como para Martí, la América Latina es la patria común y de las posibilidades de su integración se

desprende buena parte de su porvenir independiente. (...)

En la entrada de la Biblioteca José Martí de la Universidad Simón Bolívar, hay dos placas de mármol que recogen diversos pensamientos del Apóstol, especie de síntesis de sus conceptos sobre el libro y la estimación de lo nuestro. Están allí esas palabras para recordarle al visitante el significado de lo vernáculo y el saber: "Es amargo el vino criollo, pero es fruto de estas tierras morenas". Y más allá de la cultura extraña debe estar el conocimiento del legado de nuestros antepasados y el empeño de la creación propia (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 104).

Toda la América Latina, incluso la Cuba socialista, encontrará siempre en el ideario de Martí, herramientas defensivas para un devenir antiimperialista y sin dependencia de ninguna clase, ni económica, ni política, ni cultural. Martí supo definir la economía y la ciencia social como materias sin leyes inmortales, y con riguroso tino afirmó que "el influjo económico de un país en el comercio de otro se convierte en influjo político". Anhelaba la paz como nadie, pero sabía que ella sólo puede afianzarse con el poder revolucionario. Su gran amor fue siempre la América Latina: ¡Aquí en mi madre América, dijo en su canto, la hermosura besa en la mejilla a cada mujer que nace; tierra mía americana, tan maltratada y tan hermosa, tan desconocida, tan amable, tan buena! (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 103).

Martí, el humanista, el poeta, el político, el revolucionario y el apóstol es, también, el gran pensador de América Latina. Sus palabras, que fueron guía y sustento doctrinario de los patriotas que hicieron posible la independencia de Cuba, siguen siendo en nuestros tiempos expresión idónea de todo compromiso revolucionario auténtico (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 102).

## **En defensa de lo nuestro**

El Libertador es diáfano en la defensa de lo nuestro para nuestra conveniencia. Y cuánta vigencia mantiene su pensamiento en estos tiempos de globalización y neoliberalismo, valga decir, de sometimiento ideológico y económico. Recordemos lo que denunciaba en el discurso de instalación del gobierno de las Provincias Unidas, en 1815: “Todo era extranjero en este suelo. Religión, leyes, costumbres, alimentos, vestidos, eran de Europa, y nada más debíamos hacer ni aún imitar. Un vasto campo se presenta delante de nosotros que nos convida a ocuparnos de nuestros intereses”.

Y para que las palabras se cristalicen, en plena lucha libertadora decreta la distribución de tierras entre los campesinos: “Cada individuo, de cualquier sexo o edad que sea, recibirá una fanegada de tierra en los lugares pingües y regados, y en los lugares privados de riego y estériles recibirá dos...; los terrenos destinados a pacer los ganados, serán comunes a todos los individuos”. Y años después, ordena: “Los jueces repartirán a cada familia tanta extensión de terreno cuanto cómodamente pueda cultivar cada una”.

En fin, nunca como ahora, cuando la prepotencia económica y política extranjera impone derroteros, el volver a Bolívar, a su ideario, sería tanto como encontrar un sendero adecuado para una correcta actitud reformadora o revolucionaria (*Desde mi columna*, Volumen 5, págs. 307 y 308).

## **Compromiso con el destino**

Cuando los economistas comprometidos con el destino de América Latina hemos dicho que es obligación nuestra estudiar los distintos hechos y fenómenos que determinan el subdesarrollo y la dependencia con el

objeto de formular las teorías económicas adecuadas, sólo estamos respondiendo a los lineamientos bolivarianos de los gloriosos años (*Desde mi columna*, Volumen 1, pág. 478).

### **Un reto histórico**

El mensaje doctrinario que legó El Libertador conserva su vigencia y, en momentos de confusión y crisis como los que se dan en estos tiempos de neoliberalismo, globalización comercial y soberanía despreciada, adquiere la dimensión de reto histórico.

Contrario al sumiso proceder, el ideario bolivariano simboliza la conducta auténtica y defensiva al servicio de los intereses de estos pueblos, de su desarrollo económico y de la solución de los problemas sociales (*Desde mi columna*, Volumen 1, pág. 477).

### **Las ideas económicas**

En la historia del pensamiento económico latinoamericano, Simón Bolívar ocupa un sitio importante. Por su valor original y su significado en el momento histórico en que expuso sus ideas, es necesario reconocerle méritos. Más aún si se tiene en cuenta que al razonamiento lo acompañó la acción, al quedar recogidas muchas de sus inquietudes en normas legales y realizaciones que formaron parte de la estrategia política y económica del momento.

Sin embargo poco se ha hablado de las concepciones económicas de Bolívar, tal vez porque sus críticos han sido hasta el momento historiadores puros, literatos o políticos. La economía es una ciencia social y, a veces, en el estudio de ciertos temas es difícil distinguir entre lo sociológico, político o económico.

En mi concepto, con el pensamiento bolivariano se traza la frontera entre la doctrina económica colonial y la independiente. El análisis colonialista tiene sus características definidas. Puede darse el caso de que muchos de sus expositores aportasen observaciones valiosas en sus disertaciones sobre los problemas de estos territorios. Y así fue. Pero, en el fondo, o en sus conclusiones, aparece el sello de deducciones sometidas, orientadas a acoger los lineamientos de la política económica de la metrópoli. Por ejemplo, en Colombia fueron varios los gobernantes, especialmente los llamados ilustrados, que clamaron a favor de una manufactura propia, siempre y cuando se tratara de ciertos productos -como es el caso de los llamados bastos- que no pudiesen competir con los importadores de España. Incluso los brillantes estudiosos que escribieron en los días prerrevolucionarios, como Caldas, Narváez, Pombo, Vargas, etc., adolecieron de las mismas fallas. Contrario a lo anterior, el ideario bolivariano inicia la posición auténtica y defensiva, encaminada a servir exclusivamente a los intereses de nuestros países, en busca de su desarrollo y de la solución de sus problemas sociales.

Aunque El Libertador mencionó en sus proclamas, escritos, discursos y decretos muchos asuntos propios de la ciencia económica, se pueden seleccionar algunos, para recordar su trascendencia: integración, esclavitud, salarios, interés, propiedad territorial, moneda, etc. (*Desde mi columna*, Volumen 4, págs. 174 y 175).

### **En busca de la industrialización**

En el campo de la búsqueda de la industrialización, la doctrina bolivariana se aparta del libre cambio que condena a la producción primaria en el modelo de la especialización internacional del trabajo, pregonada entonces por Inglaterra, tal como ahora sucede con la globalización y la apertura (*Desde mi columna*, Volumen 1, pág. 479).

## Castillo y Rada, proteccionista

Nunca como ahora en la vida dependiente colombiana se había rendido tanta pleitesía al extranjerismo. En el siglo XIX, cuando todavía el disfrute de la alborada emancipadora permitía acariciar ilusiones en el campo de lo que hoy llamamos desarrollo económico, la estrategia librecambista, impuesta por Florentino González, aplastó las posibilidades de industrialización.



Simón Bolívar, El Libertador, y su ministro de Hacienda, el cartagenero José María del Castillo y Rada, con diaphanidad y acier-

to, valoraban la importancia de una política económica proteccionista que defendiera el trabajo y el provecho de los recursos naturales (*Desde mi columna*, Volumen 2, pág. 181).

## Una estrategia defensiva

En el campo de la economía, Bolívar es precursor de una estrategia defensiva que cada vez más se enuncia como imperativo en el camino del desarrollo independiente de nuestros pueblos. La integración, que está por hacerse, tendrá que realizarse bajo los supuestos bolivarianos para poder

asegurar sus conveniencias. La integración bolivariana persigue la seguridad del desarrollo autónomo. Es realista, y sus postulados conservan la vigencia de su tiempo. Pero, además, Bolívar sentó tesis en sus concepciones sobre el comercio internacional, la planeación del desarrollo integral y la industria. Para él los pactos bilaterales, entre poderosos y débiles, a la larga sólo beneficiaban a los primeros. De ahí la trascendencia de una conducta integracionista que como medio eficaz englobase también convenios comerciales comunes (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 82).

### **La dependencia, fenómeno histórico**

La dependencia es un hecho histórico que acompaña al desarrollo de nuestros países desde el momento mismo que los conquistadores hacen su presencia en estas tierras. Y desde entonces también ha venido denunciándose.

Apenas se iniciaba la etapa colonial, y ya el padre De las Casas enjuiciaba la expoliación y los tratamientos desi-



*Bartolomé de las Casas*

guals que siglos después serían apreciados como hechos determinantes de atraso y dependencia. En los informes oficiales de los gobernantes de entonces, las menciones abundan. Para el caso colombiano, por ejemplo, Manuel de Guirior, en 1776, o sea antes que Hamilton y List, sostiene la tesis de que conviene a cada reino y provincia proveerse de todo lo que consume, y Antonio de Narváez e Ignacio de Pombo ofrecen un legado

fecundo de idearios a favor de la sustitución de importaciones y llegan a condenar, utilizando las mismas palabras que después se apropiaría la Cepal, el deterioro de los precios en las relaciones de intercambio que se daba entre el comercio de España y nuestra región costeña.

Por su parte, el Libertador Simón Bolívar describe, en la Carta de Jamaica, toda la complejidad de la dependencia de esos días puesta de manifiesto en la explotación de la riqueza y mano de obra, la producción de metales y materias primas, el consumo de manufacturas foráneas, etc. (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 71).

### **El latinoamericanismo**

Bolívar es el padre del latinoamericanismo. Su pensamiento en este campo es tan necesario y sabio, que siglo y medio después conserva su vigencia y se yergue como imperativo futuro en el camino de la liberación y el desarrollo de nuestros países. En su tiempo, el genial Libertador no sólo valoró el papel de la unidad y la integración, sino que supo distinguir a los imperialistas de siempre: “Los españoles, para nosotros, ya no son peligrosos, en tanto los ingleses lo son mucho”, le escribía a Santander desde Arequipa el 20 de mayo de 1825. Y cuatro años más tarde, el 5 de agosto de 1829, le sentencia a Patricio Campbell: “Los Estados Unidos parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miseria a nombre de la libertad”. Para Bolívar, los ingleses y norteamericanos “eran unos aliados eventuales pero muy egoístas”, capaces de todo en la búsqueda del dominio económico y comercial. En cuanto a su gran Patria Latinoamericana, desde la Carta de Jamaica la deseaba como la “más grande nación del mundo, menos por su extensión y riqueza que por su libertad y gloria” (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 100).

## **Obsesión por la integración**

La obsesión de Bolívar por la integración de la América Latina encajaba en sus idearios económicos defensivos, como también el afán por responsabilizar a los pueblos libertados de su destino. De ahí sus pronunciamientos en la instalación del gobierno de las Provincias Unidas, al decir: "Todo era extranjero en este suelo. Religión, leyes, costumbres, alimentos, vestidos, eran de Europa y nada más debíamos hacer ni aún imitar. Un vasto campo se presenta ante nosotros que nos convida a ocuparnos de nuestros intereses". Si el Padre de estas Patrias resucitara, tendría que repetir sus palabras, apenas incluyendo, al lado de lo europeo, que prevalece, lo japonés y lo norteamericano. Pero el consejo valedero y acertado sería el mismo.

Como lo es, también, el del gran Andrés Bello: "América (Latina) sólo tiene un camino: su propio camino". Sentencia, por cierto, válida y legítima para todos los pueblos del mundo dominados por normas y políticas divulgadas e impuestas por los dominadores.

La consigna, pues, existe. Ahora hay que responder con la actuación (*Desde mi columna*, Volumen 2, págs. 242 y 243).

## **Camino de autenticidad**

En plena lucha liberadora, el genio de Bolívar señala los caminos de la autenticidad. Sus ideas económicas determinan pautas. Tal vez su mayor aporte se desprende de sus conceptos sobre la integración. Ante todo Bolívar expone una estrategia defensiva que corresponde a todo un proceso histórico. Es el signo del rasgo latinoamericano, en cuyo suelo se ensaña la presencia del expoliador extranjero de todos los tiempos (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 35).

*“La Economía Política es una ciencia social, vale decir, histórica, política y espacial. Por eso cada hipótesis emana de una situación concreta, de un grado particular de desarrollo”*

*“El nuevo pensamiento económico responde a las grandes perspectivas de liberación nacional y de justicia social”*

*“La Economía es ante todo una ciencia adscrita a la Historia. Y algunos de sus principios teóricos, que son valederos para ciertas estructuras en determinadas condiciones de tiempo y hasta de espacio, resultan negativos para otras”*

### 3. Principios de Economía Política

#### **Economía Política, ciencia social**

Hay que entender a la Economía Política como una ciencia eminentemente social, la cual estudia los fenómenos y relaciones que surgen entre los hombres en el proceso de producción, distribución y consumo de los bienes materiales, con leyes objetivas que se desprenden de una situación política, en un momento histórico y bajo un marco geográfico.

En otras palabras, lo anterior sirve de base al criterio de la necesidad de escudarse -en este caso en la América Latina- en una Economía Política propia y apropiada para sus pueblos, en momentos oportunos de estrategias defensivas tendientes a la superación del subdesarrollo y la dependencia (*Obras Completas*, Tomo I, págs. 233 y 234).

#### **Por una Economía Política propia**

América Latina necesita y exige su propia Economía Política. Y el compromiso de sus investigadores debe continuar siendo con la formulación de

los enunciados para sus estrategias, sea cual fuese el orden económico imperante.

Sin embargo, la verdad sea dicha, por la complejidad de la dependencia, los profesores de Economía Política, al lado de su pretendida ideología, la convierten en apologética para recitar en las clases los conceptos aprendidos en los manuales escritos en Norteamérica, Unión Soviética, Europa o Asia. Y más aún, desprecian o califican, con el lema de turno, a los que se empeñan en reclamar creación y autenticidad (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 113).



### **Política, histórica, espacial y humana**

A la economía hay que entenderla como una ciencia social, política, histórica, espacial y humana. Ciencia Social porque, al tratar de las relaciones que engendran entre las personas los fenómenos propios de la producción, la distribución y el consumo de las mercancías, adquiere la responsa-

bilidad de atender los problemas de la sociedad y la utilización adecuada de los bienes materiales.

Esto mismo podría decirse de su carácter político y humano. E histórica y espacial, por circunscribirse al tiempo y el espacio, como atañe a las disciplinas objetivas. El mismo Keynes, al referirse a las deducciones teóricas de la escuela clásica, observaba en los años treinta que ellas “no son las de la sociedad económica que ahora vivimos, razón por la que sus enseñanzas engañan y son desastrosas si intentamos aplicarlas a los hechos reales” (*Desde mi columna*, Volumen 2, págs. 263 y 264).

### **Los sistemas económicos**

El estudio de los sistemas económicos es imprescindible en la Economía Política. Sólo así puede apreciarse su condición de ciencia social, política, histórica y espacial. El esquema de la división de la historia del desarrollo económico, teniendo en cuenta las relaciones sociales de producción, es lo que se conoce con el nombre de Sistemas.

El examen de los sistemas económicos involucra un profundo significado político por cuanto permite comprender que los modos de producción han sido y son etapas en el transcurso del desarrollo social de los pueblos (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 236).

### **No se puede generalizar**

La Economía Política es una ciencia social, vale decir, histórica, política y espacial. Por eso cada hipótesis emana de una situación concreta, de un grado particular de desarrollo. De ahí que lo conveniente a un país, dados sus logros en las diferentes etapas del crecimiento, y sea cual sea el siste-

ma político predominante, no puede ser, necesariamente, valedero para otro. Y mucho menos cuando se trata de situaciones distintas o antagónicas, como es el caso de los dominantes y dependientes, de los desarrollados y subdesarrollados (*Obras Completas*, Tomo I, págs. 35 y 36).

### **Insistencia en la cátedra**

Yo insisto en mi cátedra sobre la necesidad de entender a la Economía Política como una ciencia eminentemente social que estudia los fenómenos y relaciones que surgen entre los hombres en el proceso de la producción, distribución y consumo de los bienes materiales, con leyes objetivas que se desprenden de una situación política, en un momento histórico y bajo un marco geográfico (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 112).

### **Importancia de la Historia**

La Economía es ante todo una ciencia adscrita a la Historia. Y algunos de sus principios teóricos, que son valederos para ciertas estructuras en determinadas condiciones de tiempo y hasta de espacio, resultan negativos para otras. Éste ha sido un error practicado algunas veces, pretendiendo aplicar políticas calcadas de economías desarrolladas o con características especiales en una economía como la nuestra, subdesarrollada y con necesidades de estrategia defensiva (*Obras Completas*, Tomo IV, pág. 69).

### **Liberación y justicia social**

El nuevo pensamiento económico responde a las grandes perspectivas de liberación nacional y de justicia social. A la Economía Política se le entiende ahora no como disciplina neutra y universal que estudia la producción y distribución de bienes en sí y por sí, sino como ciencia profundamente

humanística, espacial, histórica, política y previsoras, en cuyas posibilidades recae la responsabilidad del bienestar de un pueblo (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 42).

### **No es neutral, ni subjetiva**

La Economía Política para universidades de países subdesarrollados y dependientes se entiende como una ciencia eminentemente social, política e histórica. Eso quiere decir que ha de basarse en el supuesto de rechazar cualquiera pretensión de neutralidad o subjetivismo de sus principios reguladores, por cuanto es necesario partir de la hipótesis de que toda actividad económica responde a unos objetivos, conveniencias y resultados particulares, que se desprenden de la orientación que le imprime la organización social prevaleciente. Esto ha sido así en todos los tiempos y etapas del desarrollo social (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 109).

### **¿Sus leyes son universales?**

Es cierto que la Economía Política, como ciencia, está provista de leyes. Pero ellas sólo pueden entenderse como universales en tanto existan, para su cumplimiento, en los sitios donde se apliquen, condiciones semejantes en lo político, espacial e histórico. Cada realidad, en un tiempo particular, exigirá una deducción teórica que fundamente la estrategia para el alcance de unos objetivos. Lo que ha sido o es bueno para la economía de un país o de una región, sea cual fuere el sistema político: capitalismo o socialismo, necesariamente no tiene que dar los mismos resultados en otras, u otra, y mucho menos cuando en la correlación las ventajas fueron o son aprovechadas por una de las partes. Si, por ejemplo, el sistema de producción capitalista impuesto en la América Latina engendró y coadyuva a la dependencia y el subdesarrollo, todo lo que se siga haciendo

a través de sus recomendaciones y teorías generadas en los centros de dominación habrá de servir nada más para alimentar el proceso del desarrollo de subdesarrollo y la dependencia (*Obras Completas*, Tomo I, págs. 231 y 232).

### **Intereses de dudosa ortografía**

Siempre ha existido una estrecha relación entre la economía como tal y la conducta o estrategia. Lo que ha venido en llamarse política económica no es más que la herramienta o palanca que facilita el logro de designios para provecho de las personas, grupos, clases o estados que poseen o dominan los factores y medios de producción. Inclusive en la etapa conocida como liberal, todo su andamiaje filosófico del dejar hacer, leyes naturales, manos ocultas, librecambismo y especialización internacional del trabajo, era, simplemente, la manera sutil y disfrazada de imponer (por cierto, con todo el rigor de la imposición respaldada a veces por flotas guerreras de las grandes potencias) unas reglas de juego de interés exclusivo para los países industrializados de Europa, empeñados en dejar las cosas como estaban, con regiones productoras de materias primas e importadoras de manufacturas, por un lado, y productoras de manufacturas e importadoras de materias primas, por el otro.

El marginalismo neoclásico cumple una misión parecida, al intentar despojar a la economía de su calidad científica-social, para limitarla al papel de inquietud especulativa, de ciencia menor, como diría Celso Furtado, que se valía de trucos verbales (el último vaso de agua, la última porción de mantequilla) para explicar hechos objetivos de tanta trascendencia como el valor de las mercancías, el precio de los salarios o el volumen de la producción. Para entonces, en una fase distinta, de monopolio y total dominio del mercado, la capacidad de decisión habría de quedar en ma-

nos de los empresarios monopolistas que, de acuerdo con sus cálculos de utilidad óptima (marginal), impondrían las condiciones hasta llegar a encontrar en el trabajo a un elemento estéril en la creación de la riqueza, cuando su oferta iba más allá del rigor de sus acomodos (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 109 a 111).

### **Especular por fuera de la realidad**

Desde la escuela marginalista para acá se ha pretendido desvestir a la economía de su carácter objetivo para convertirla en un juego de especulación ajeno a la realidad. Se la quiere despojar de su espíritu y compromiso humanístico involucrados en la solución de los problemas de los hombres, para convertirla en ejercicio mental académico (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 119).

### **Teoría Oferta-Precio de la Inflación**

En mi concepto, la inflación depende exclusivamente del dominio de la oferta y de los precios por parte de productores y vendedores. Siempre la cantidad de dinero que está en circulación corresponde a la necesaria para la circulación, de acuerdo con el nivel general de los precios.

Las mercancías entran al mercado con su precio. En todas las etapas de la humanidad esto ha sucedido así. Porque la inflación es un fenómeno de precios y no de moneda. La moneda no es agente activo, sino pasivo. Responde su cantidad al volumen de los precios fijados por productores y distribuidores.

Los precios jamás han sido la consecuencia del actuar de manos invisibles, de ofertas o demandas, de gustos o presiones psicológicas. Los productores y oferentes en general, en todos los tiempos y circunstancias, han domi-

nado y dominan, más aún en la etapa actual de máxima concentración (*Desde mi columna*, Volumen 5, págs. 135 y 136).

## **No es por exceso de dinero que hay inflación**

Los precios no suben por el exceso de dinero (volumen de moneda nacional, cheques, tarjetas de crédito, etc.,) sino al revés: la cantidad de dinero (en sus distintas formas) que participa en el mercado, es la exigida por el nivel de los precios. En otras palabras, la cantidad de dinero en circulación, dada la suma total de los precios, tiende a corresponder a la realmente necesaria para una circulación dada.

Muy especialmente en las economías subdesarrolladas, la dependencia económica, financiera y tecnológica, facilita el dominio de la oferta de mercancías. Los hechos estructurales propios de la propiedad del capital y de la tierra, con su manifiesta concentración, manejan la oferta y facilitan el alza inflacionaria de los precios.

Por todo lo expuesto, me permito alegar que las mercancías cuando entran al mercado cuentan ya con un precio fijado por los oferentes dominadores. El ritmo de las transacciones condiciona el ritmo de la circulación del dinero. Cada unidad monetaria simboliza el valor de una parte alícuota del precio total de la producción material mercantil.

La inflación, pues, se expresa en los cambios ascendentes de los precios que, a su vez, obligan a mayores cantidades de medios de pago indispensables para la circulación. Por medio de la circulación, la acumulación se acrecienta. Es, pues, el instrumento más adecuado, en la actividad económica, para la búsqueda y obtención de utilidades dinerarias (*Obras Completas*, Tomo II, pág. 226).



## II

# **Teoría de la dependencia y el subdesarrollo estructural**

---

- 1- Teoría del desarrollo para América Latina
- 2- Neoliberalismo al banquillo
- 3- Países pobres en la encrucijada

*“En el mundo del subdesarrollo, la dependencia es el fenómeno más digno de análisis”*

*“El desarrollo y el subdesarrollo son hechos inseparables del proceso de desenvolvimiento desigual del capitalismo”*

*“Se yerra al creer que las estrategias o política económica que cada región continental o país ha de aplicar dentro del marco general de un sistema económico determinado, necesariamente deban corresponder a las mismas de otros países o regiones”*

# 1. Teoría del desarrollo para América Latina

## **Subdesarrollo y dependencia**

Los problemas de los tiempos actuales son el subdesarrollo y la dependencia, fenómenos que aparecen entrelazados y actúan recíprocamente como causa y efecto. Pero, tal vez por lo sutil y pluriforme, la dependen-

cia exige un juicio que muchas veces no suele ser aceptado por los que, en una u otra forma y por diversas razones, les es difícil liberarse de ella (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 104).



*José Carlos Mariátegui*

## **Reunión de economistas en México**

En el mundo del subdesarrollo, la dependencia es el fenómeno más digno de análisis. Y todo lo que

signifique compromiso en la adopción de conductas liberadoras, merece respeto y beneplácito. Especialmente, si el aporte se origina en el área del saber. Hace algunas décadas, los científicos sociales latinoamericanos, siguiendo la huella de Mariátegui, declararon solemnemente, en memorable reunión de economistas en la ciudad de México, que la teoría del desarrollo y la estrategia para superar el subdesarrollo actual, sólo puede ser formulada desde los propios países que padecen las situaciones desventajosas (*Desde mi columna*, Volumen 1, pág. 310).

### **Consuegra, exponente del grupo**

En la literatura económica latinoamericana aparezco como uno de los estudiosos de la dependencia estructural. Para ser más exacto, me hacen formar parte del grupo de analistas que cuestiona los efectos de una actividad productiva, financiera, tecnológica, cultural y hasta política, generada en los grandes centros de poder de las áreas desarrolladas.

Y nada alego contra eso. Por el contrario, es el único patrimonio que puedo ofrecer a los míos en el inmodificable compromiso adquirido en el campo de las letras a través de la dirección de la Revista "Desarrollo Indoamericano" y de la redacción de algunos libros sobre la materia (*Desde mi columna*, Volumen 1, págs. 223 y 224).

### **En procura de la ruta apropiada**

La dependencia económica que genera el sometimiento en el pensar y actuar en la América Latina, y la violencia y la justicia social que soporta nuestra amada Colombia, me doblega buena parte el entusiasmo y la capacidad creadora.

Desde hace varias décadas he formado parte de la conducta que propende por la autenticidad ideológica en procura de una ruta apropiada que facilite la superación del subdesarrollo y el sometimiento económico y cultural (*Desde mi columna*, Volumen 5, págs. 150 y 151).

### **Las causas reales del atraso**

Alonso Aguilar participa de la escuela del grupo de ideólogos que encuentran en el proceso histórico que arranca en la Colonia y se extiende hasta nuestros días, las reales causas del atraso y el sometimiento. El subdesarrollo y la dependencia, para él, son caras contrapuestas de un mismo transcurso que han facilitado unas estructuras sociales que en el presente actúan como mamparas que impiden el cambio (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 94).

### **¿Fin de la economía del desarrollo?**

Para algunos investigadores de Estados Unidos, como es el caso de Albert O. Hirschman, la economía del desarrollo parece haber entrado en un estancamiento. Contrario a ese parecer, Celso Furtado opina que los economistas latinoamericanos que participan de esa corriente siguen trabajando con los mismos bríos de las décadas de los años cuarenta y cincuenta (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 96).

### **Fruto del capitalismo**

Hay necesidad de entender que la dependencia encuentra su razón de ser en estructuras e instituciones, como fruto de un proceso histórico en la dinámica del sistema capitalista. Es algo complejo, especie de malla que entreteje lo económico, comercial, financiero, político, tecnológico, cultural, ideológico, etc. (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 72).

## **¿Somos subdesarrollados por ser subdesarrollados?**

El desarrollo y el subdesarrollo son hechos inseparables del proceso de desenvolvimiento desigual del capitalismo. Uno y otro no pueden estudiarse por aparte. Sería como analizar la situación del obrero desposeído sin tener en cuenta al patrón. O indagar sobre la acumulación ignorando la plusvalía o la explotación proletaria.

En determinadas etapas del desarrollo capitalista, los países europeos aprovecharon sus ventajas técnicas productivas (industriales, bélicas y de transporte) para conquistar otros continentes, distorsionar su desarrollo nacional e imponer el capitalismo dependiente. Desde entonces, el desarrollo capitalista de las metrópolis ha generado el subdesarrollo dependiente, a la vez que el subdesarrollo -fruto de la explotación y la dependencia- ha alimentado el desarrollo dominante.

De ahí que, a diferencia de la famosa frase de los ideólogos de la dependencia que suele exclamar, con simplicidad y felonía, que los países dependientes son subdesarrollados porque son subdesarrollados mientras los otros son desarrollados porque son desarrollados, el examen estructural histórico permite afirmar que los países capitalistas, como consecuencia de las leyes del crecimiento desigual de ese sistema, son desarrollados, o han podido llegar a etapas elevadas de desarrollo en dicho sistema, por la existencia de continentes subdesarrollados tributarios. Y los países explotados subdesarrollados son subdesarrollados porque hay países desarrollados explotadores (*Obras Completas*, Tomo IV, pág. 407).

### **Cuatro etapas con su reverso**

Hasta ahora, podría hablarse de las siguientes etapas del capitalismo: la

Mercantil, la Industrial, la Financiera y la Transnacional. Esto en cuanto se refiere al capitalismo dominante. Porque, en su reverso, aparece el Capitalismo Subdesarrollado y Dependiente (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 263).

### **Mercantilismo de rapiña**

El legado mercantilista puso énfasis en la teoría cuantitativa de la moneda, la intervención del Estado para dirigir la economía, el proteccionismo, los subsidios y estímulos a la producción, la sustitución de importaciones, la inmigración de mano de obra calificada, el dumping, el fortalecimiento del estado nacional y el uso del comercio como fuente de riqueza. Con su presencia en la América Latina, de rapiña, expoliación de sus recursos y dominio colonialista, se inicia el subdesarrollo y dependencia de nuestros pueblos y la industrialización capitalista europea (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 117).

### **¿Un modelo para todos los países?**

Se yerra al creer que las estrategias o política económica que cada región continental o país ha de aplicar dentro del marco general de un sistema económico determinado, necesariamente deban corresponder a las mismas de otros países o regiones.

Los países llamados subdesarrollados y dependientes se encuadran en las peculiaridades del sistema capitalista mundial: Propiedad privada sobre los medios de producción, iniciativa económica particular. Sin embargo, la acción económica no ofrece los mismos resultados: En algunas regiones, la gran revolución del sistema capitalista-producción en serie, uso de maquinaria, ampliación del mercado, libertad de contratación y mano de obra especializada, fue génesis de la acumulación y el crecimiento de las

economías dominantes, mientras en otras, como es el caso de América Latina, su imposición ha sido camino expedito para el saqueo de sus riquezas y el aprovechamiento de su mano de obra.

Quiere decir lo anterior que lo adecuado y provechoso para algunos países, dentro del marco de un sistema, de manera indefectible no lo es para otros. Y es éste un criterio valedero para todas las relaciones sociales de producción, ya se trate de la capitalista o la socialista (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 114).

### **Nuevas formas tras la Guerra Mundial**

En su desarrollo último, el capitalismo ha tomado nuevas formas, tanto en los monopolios como en el campo de las relaciones entre los centros de poder y las regiones dependientes. La guerra de los años 39 a 45 trajo como consecuencias la quiebra del sistema colonial y cambios en la estrategia del capital: La concentración se acentúa a través de empresas más poderosas e integradas internacionalmente, mientras la capacidad de decisión se concentra en un país (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 273).

### **El reino del capitalismo salvaje**

En el mundo predomina un capitalismo a ultranza, bien llamado salvaje, con el imperio de valores morales donde sólo importa la búsqueda de la utilidad dineraria. Las bendecidas leyes del mercado constituyen el instrumento de dominio de las naciones poderosas y de las grandes empresas monopolistas.

La aceptación irresponsable de las estrategias económicas generadas en los centros de poder institucional agudizan la dependencia y el subdesa-

rollo en los países del Tercer Mundo, mientras la pobreza de las masas se agranda y la violencia y los conflictos sociales afloran con mayor nitidez (*Desde mi columna*, Volumen 2, pág. 316).

## **Imperialismo con crecimiento desigual**

En la etapa imperialista, el crecimiento desigual sigue su ritmo. En las regiones periféricas, la importación de capitales se suma a los tradicionales agentes del subdesarrollo para agregar la dependencia financiera. La



deuda externa de los territorios prestatarios ampliará las formas de sometimiento, mientras sus riquezas naturales (petróleo, cobre, estaño, hierro, carbón, etc.) sólo irán a beneficiar a las empresas monopolistas extranjeras (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 272).

### **Desigualdad al tope con multinacionales**

En la etapa de las transnacionales, el desarrollo desigual alcanza topes imprevistos. Muchos son los libros que se han escrito sobre el dominio

que mantienen las empresas monopolistas norteamericanas sobre el resto del mundo. En *El Desafío Americano*, el político francés Servan Schrei-

ber describe el poder de las transnacionales de los Estados Unidos sobre Europa. En los países sub-desarrollados, la expatriación de su plusvalía por distintos conductos -deterioro de los precios en el comercio, intereses de deuda, utilidades, servicios- doblega el crecimiento (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 276).

### **Débiles economías estancos**

En términos generales puede afirmarse que las economías latinoamericanas son dependientes por razón de su etapa primaria que mantienen como productoras de materias primas y alimentos agrícolas, por su característica monoexportadora y por las actividades aisladas que desarrollan. El continente está integrado por débiles economías estancos que adelantan sus relaciones comerciales con países distintos a los de su zona (*Obras Completas*, Tomo IV, pág.97).

### **La libertad política y económica**

Los lemas políticos sobre la libertad, que con tanto entusiasmo se pregaron en Francia en su famosa Revolución y que, por cierto, nada tenía que ver con las colonias, al decir de sus voceros, coadyuvaron en la motivación de los movimientos insurgentes que a la larga habrían de plasmar la independencia de las Américas. Y en las contradicciones, las potencias industriales y comerciales, en busca de mercados y zonas de influencia, chocan entre sí y, a veces, unas ofrecen respaldos a los insurrectos contra los intereses de las otras.

No sucedió lo mismo con las tesis económicas. Por el contrario, la imposición (o aceptación por parte de los portavoces de las burguesías comerciales criollas) del librecomercio devino en la configuración de subdesarrollo

y dependencia. La libertad de comercio (sin trabas para importar o exportar) situó a las nuevas repúblicas en productoras de materias primas y consumidoras de manufacturas (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 270).

### **Cambio de gustos y costumbres**

La dependencia penetra de manera tan sutil que modifica costumbres y gustos. En estos casos la vía expedita es la clase social dominante, siempre presta a la imitación, al cultivo de lo foráneo y al desprecio de lo autóctono. En su propósito enfermizo de separarse de lo común y de mostrarse distinta, la burguesía es vasija receptora y permeable de costumbres exóticas, algunas veces de apariencia intrascendente, pero ricas en contenidos habituales. De tanto significado es el fenómeno que los analistas de los orígenes del subdesarrollo y la dependencia le otorgan una responsabilidad de primer orden. Por ejemplo, la Cepal estudia el 'efecto demostración', que para el caso viene a ser lo mismo, como un hecho particular causante del atraso y el sometimiento de las economías latinoamericanas (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 117).

### **Cultura popular en el folclor**

El folclor es la máxima expresión de la cultura del pueblo. Despreciar el folclor y confundirlo con profesión de farsantes, o charlatanes trapaceros, es dar muestra de una ignorancia pedante. Lo mismo puede decirse de la división que se pretende hacer entre educación y cultura. La cultura involucra educación y genera civilización, tecnología, arte, en fin, es creación general de valores (*Desde mi columna*, Volumen 1, pág. 98).

### **Una planta en predios universitarios**

Los hombres de letras suelen mantenerse en grupos excluyentes que pre-

fieren a lo extraño aunque en su medio la cosecha del mismo fruto sea abundante. Los domingos, por ejemplo, se levantan bien temprano en busca de los periódicos bogotanos y de sus suplementos literarios, confiada y única fuente de ilustración. En los predios universitarios, la dependencia es planta cultivada con esmero. Los textos que se utilizan por lo regular son de otras latitudes, sobre todo de autores de países dominantes (*Desde mi columna*, Volumen 1, pág. 122).

### **Control natal, arma del imperialismo**

De nuevo se manejan cifras sobre el crecimiento demográfico y la cantidad de habitantes de países y continentes, para repetir sofismas sobre las causas del subdesarrollo y la miseria de los pueblos, y hasta se recomienda, no se sabe si en burla, que los mismos hambrientos y necesitados deben gastar doscientos mil millones de dólares en preservativos, abortos y demás medidas anticonceptivas.

Sin entrar a debatir aspectos morales, ni mucho menos la autonomía de las personas para decidir su conducta familiar, la verdad es que el crecimiento de la población ha sido agente decisivo en el avance de la civilización y los cambios revolucionarios de la humanidad. Sin embargo, escribíamos ayer, los aumentos en el volumen de la población mundial sirven de motivo a los apologistas del pesimismo para señalar gravedad suma en la continuación de ese fenómeno. Maliciosamente, sin mencionar los hechos estructurales que genera la realidad social, deducen que sólo a través de la reducción del crecimiento poblacional puede lograrse un aceptable nivel de vida.

En un país como Colombia, con lo más variados recursos naturales y una densidad de población baja, no puede ser aceptado el argumento de ubi-

car la razón del subdesarrollo y la miseria en el exceso de población. Lo mismo puede decirse de América Latina en su conjunto (*Desde mi columna*, Volumen 1, págs. 248 y 249).



### **Celulares, no libros, en las manos**

Las interpretaciones del subdesarrollo por parte de los economistas de los países dominantes han sido variadas. Desde el momento mismo en que los investigadores de las regiones en desventaja se dan a la tarea de indagar en el transcurrir de los tiempos y la realidad presente las causas de la situación que predominan, abundan las gratuitas interpretaciones de los centros de poder, en un intento marcado de soslayar responsabilidades.

Al examen histórico y estructural de los científicos sociales del Tercer Mundo, se responde con infundios subjetivos y superficiales. Así, mientras los primeros enjuician las expoliaciones colonialistas de los siglos de dominación europea, la explotación posterior de los recursos naturales, los fenómenos de la dependencia, la carencia de unidad continental, las formas de tenencia de la propiedad de la tierra y del capital, etc., los segundos

actúen a supuestos racistas, religiosos, demográficos o tecnológicos.

Por ejemplo, en los últimos años se ha pregonado que el desarrollo encuentra posibilidades abonadas en las regiones de población blanca, crecientemente protestantes, crecimiento poblacional mínimo, etc. Hasta hace poco la agenda se limitaba al asunto poblacional. Éramos subdesarrollados, enjambriaban, porque las madres parían mucho. El control natal, pues, adquirió la dimensión de panacea. Todo era responsabilidad nuestra. Ahora, en el marco de la globalización neoliberal y de sus avances tecnológicos, el problema radica en la materia del "saber". El "saber", para ellos, en este caso, está vinculado al conocimiento de matrices u orientaciones que las computadoras facilitan.

La electrónica y sus aparatos mágicos son presentados como elementos o palancas que pueden contribuir a superar la desarmonía y los límites que separan el mundo desarrollado del subdesarrollado. Por cierto, persona o entidad digna de respeto debe abrazar con entusiasmo las maravillas importadas, dejando a un lado posibles costumbres y medios más convenientes y adecuados a las posibilidades. Antes, sea el caso, los directivos universitarios, profesionales o estudiantes, llevaban en sus manos libros o revistas. Ahora las ocupan con teléfonos celulares para recibir recados de secretarías o cónyuges (*Desde mi columna*, Volumen 2, pág. 199 a 201).

### **Otros conceptos económicos**

En las economías subdesarrolladas, el desempleo es crónico, aunque también se agudiza la situación en las épocas de crisis. La limitación en las posibilidades de acumulación, por la merma notable que se hace del ahorro -al expatriarse a los países dominantes por concepto de exorbitantes utilidades de empresas extranjeras, altos intereses de préstamos, fugas

de capitales, depósitos en sus bancos, etc., así como el fenómeno tan conocido, y que tanto castiga los ingresos provenientes de las exportaciones, del deterioro de los precios en el comercio exterior-, reduce la demanda de mano de obra (*Obras Completas*, Tomo IV, págs. 408 y 409).

### **Doblegados por la deuda externa**

En el transcurso de su historia, los países subdesarrollados han venido siendo doblegados por el capital de préstamo exterior. Por eso, toda lucha contra la dependencia financiera externa es estrategia valadera en el camino de la liberación. Y esta posición corresponde, no sólo a los países subdesarrollados capitalistas, sino también a las economías socialistas emergentes (*Obras Completas*, Tomo IV, pág. 347).

### **La fuga masiva de capitales**



El ahorro es la parte del ingreso que no se consume. Y ese ahorro se puede convertir en inversión. No se da el caso de manera automática como pensaban los clásicos o lo esbozó Keynes en la simplicidad de una ecuación. En el caso de los países dependientes y

explotados, el ahorro, sea cual sea la tasa de interés o la eficacia marginal del capital, se fuga, en su mayor parte, por la vía irreversible de las utilidades de las empresas extranjeras, de los intereses de los capitales prestados, de las regalías, pago de servicios, turismo, consumo suntuario

de mercancías importadas o, simplemente, a través de la expatriación de capitales que llevan a cabo los pudientes criollos que envían divisas al exterior como depósitos o para la compra de bienes raíces, acciones, etc. (*Obras Completas*, Tomo I, pág.176).

### **Sí hay ahorro, pero no inversión**

Si no se ahorra no se puede invertir. Y si no hay inversión se carece de nueva actividad productiva y, por lo tanto, de nuevos ingresos. El crecimiento del ingreso nacional, que es lo que importa a un país en la búsqueda del desarrollo económico, reposa en el ahorro que, a su vez, es el fruto exclusivo del trabajo. De ahí que los economistas foráneos, que no estudian ni les conviene estudiar el fenómeno del derroche y evasión del ahorro de los países dependientes, se limiten a recomendar la necesidad de los créditos y las inversiones extranjeras que, a la larga, agudizan la dependencia y el subdesarrollo (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 177).

### **La democratización del crédito**

El ahorro no puede dejarse en manos de entidades sólo comprometidas con la obtención del lucro por la vía más segura y rápida. Y así como las reservas nacionales y la emisión del dinero pasaron desde hace mucho tiempo a manos de una banca central nacionalizada o dominada por el Estado, el crédito en las economías modernas, en su conjunto, debe orientarse de acuerdo a las conveniencias de la estrategia de la política económica oficial. El Estado, por lo menos hipotéticamente, garantiza el mejor uso del ahorro en la realización de programas económicos y sociales. La selección y democratización del crédito con fines de fomento agrícola, industrial, minero, del transporte, la educación, vivienda, etc., se facilita con una banca nacionalizada (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 177).

## **La desigualdad, fenómeno universal**

El fenómeno de la desigualdad distributiva del ingreso, la masiva desocupación de la mano de obra y el avance de la miseria, ya no es solo patrimonio de las regiones sometidas, subdesarrolladas. Ahora también empieza a manifestarse con cifras preocupantes en los países dominadores e industrializados.

Entre nosotros la quiebra de las pequeñas fábricas y de los cultivos agrícolas, que sucumben ante la avalancha de importaciones con precios menores subsidiados para la conquista de mercados, acrecienta el desempleo. A su vez, en Europa, Japón y los Estados Unidos, el volumen de parados, gracias a la tecnología de reducidos monopolios y el arrinconamiento de la acción estatal, alcanza proporciones apenas conocidas antes en el apogeo de las crisis cíclicas del sistema (*Desde mi columna*, Volumen 2, págs. 236 y 237).

### **"Cuánto tienes, cuánto vales"**

El mundo sucumbe ante la más grande irracionalidad y violencia de los últimos tiempos. El predominio absoluto de valores materiales dinerarios reduce la existencia a simple objeto al servicio de conveniencias particulares. "Cuánto tienes, cuánto vales", parece ser la única consigna y norma reguladora. Los crímenes constituyen la distracción de lectores de periódicos u oyentes de noticias. Los medios de comunicación, sobre todo la televisión, reducen su papel al fomento de la violencia en sus distintas expresiones, especialmente en Colombia, la agradable Patria de otros tiempos, ahora convertida en la zona más insegura del planeta (*Desde mi columna*, Volumen 1, págs. 318).

## **¡Capitalismo en Rusia!**

La Moscú de mis recuerdos mostraba su encanto por todas partes. Calles limpias, palacios del pasado retocados, rosario de edificios que habitaban los trabajadores. La Plaza Roja ofrecía el espectáculo que facilita la confianza. Jamás vi en Moscú un pordiosero, ni mucho menos una prostituta.

Ahora todo es distinto. Tengo en mis manos un artículo publicado en la revista *Time*, ilustrado con fotos, que hablan de un Moscú horripilante, repleto de lacras sociales. *Time* no puede ocultar una realidad que cuesta trabajo creer. La solemne grandeza y el sentido de misión histórica, describe, se ha perdido: babushkas envejecidos pidiendo limosnas en los andenes, pandillas de niños acosando a los turistas, mujerzuelas asediando a los hombres de negocios extranjeros, banqueros recorriendo la ciudad en Mercedes blindados, mafiosos en trajes de lana que comen langosta acompañada de champaña en hoteles de cinco estrellas, ladronzuelos tuberculosos y un tránsito vehicular caótico como consecuencia de las ratas hambrientas que en el invierno pasado royeron los cables subterráneos que conectan los semáforos. El esplendor y la dignidad de los moscovitas que antes disfrutaban los amplios parques y asistían orgullosos a compartir la solemnidad del cambio de guardia en la tumba de Lenin, ahora dirigen sus pasos a la Plaza Pushkin en busca de papas fritas de McDonald's bajo la sombra de un gigantesco aviso de Coca Cola.

En verdad, no puede uno imaginarse que el hombre sea capaz de destruir lo que más ama y llegar a situaciones de indolencia, como razonaban los antiguos. Allí, donde a la convivencia social se le rendía culto, ahora, en opinión de *Time*, sólo hay muestras del más crudo capitalismo salvaje (*Desde mi columna*, Volumen 1, págs. 102 y 103).



### **Consumismo en medio del hambre**

La Revolución en la electrónica y el apogeo de la cibernética satura el mercado con toda clase de producción masiva, hasta el punto de calificarse con el término despectivo de *consumismo* a la disposición y costumbre de adquirir y derrochar toda clase de mercancías, sean a no necesarias. Este hecho, que es más patente en los países desarrollados, se extiende a los demás. A veces la costumbre parece un hábito o un sometimiento enajenante, fruto de presiones como la publicidad y el poder imitativo que imponen los medios de comunicación al servicio del sistema (prensa, radio, televisión y cine). No obstante, a pesar de la abundancia, la estructura social de clases, en lo interno, y el desarrollo desigual, en lo externo, impiden superar el hambre de los desposeídos, y la crisis cíclica se mantiene (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 274).

### **Pobreza con lotes de engorde**

Este invierno derrumba las viviendas humildes de las familias obligadas a residir en sitios inadecuados. Se trata de lugares bajos, inundables, cerca-

nos a los arroyos. Están allí no porque quieran sino porque no encontraron otros espacios. Mientras tanto, por obra y gracia de la propiedad privada sin función social, las tierras de las zonas altas de la ciudad permanecen ociosas, esperando el engorde de la valorización (*Desde mi columna*, Volumen 1, pág. 34).

### **Televisión con mala imagen**

Estamos en el apogeo de momentos difíciles de dominio de las imágenes alejadas de los fructíferos compromisos del hombre. Televisión apabullante con muestrario hasta el cansancio de violencia, droga y mal gusto; juegos juveniles que limitan el entendimiento y conducen a la dependencia y a la imitación funesta. Con cuánto horror, por ejemplo, se informa que jovencuelos estudiantes cometen crímenes para plagiar a sus personajes favoritos de los nintendos o series televisadas (*Desde mi columna*, Volumen 1, págs. 132 y 133).



*“El Neoliberalismo es un nuevo liberalismo, apropiado para la realidad y la conveniencia de las economías dominadoras de estos tiempos”*

*“Nunca como en el presente se había manifestado con tanta magnitud el fenómeno de la dependencia ideológica”*

*“En la actualidad, el catecismo legado por las economías dominadoras es el de la globalización y el neoliberalismo”*

## 2. Neoliberalismo al banquillo

### **Retroceso en la historia económica**

La política económica librecambista y el pensamiento liberal o neoliberal económico es un retroceso en la historia económica nacional. Ahí está, en la postrimería de la Colonia, el razonar avanzado y consecuente de los cartageneros José Ignacio de Pombo y Antonio de Narváez y la Torre. De Pombo, por ejemplo, como ahora se hace, reclamaba fábricas de sabiduría, con más colegios, universidades y escuelas técnicas. Y Narváez y la Torre, en sus *Relaciones de Mando*, solicitaba a fábricas que procesaran el algodón cultivado en estos suelos para producir las telas que entonces se importaban, con el objeto de que se quedara acá lo que ahora se conoce con el nombre de valor agregado, y se ocupara la mano de obra local (*Desde mi columna*, Volumen 2, pág. 138).

### **De Florentino González a los Chicago Boys**

Florentino González, el señorito septembrino formado en Inglaterra, vino, como ahora lo hacen igual los “niños de Chicago”; a imponer el credo “laissezfairiano”. Sus tesis son tal vez el más elocuente testimonio de la

dependencia intelectual en el transcurso del pensamiento económico colombiano (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 53).

### **La apertura en América Latina**

En Colombia y la América Latina toda, los vientos de la política económica de la globalización y la apertura, impuesta para el provecho exclusivo de las empresas llamadas multinacionales y las potencias económicas dominadoras, distorsiona conveniencias (*Desde mi columna*, Volumen 2, pág. 235).

### **Liberalismo, no, causa del subdesarrollo**

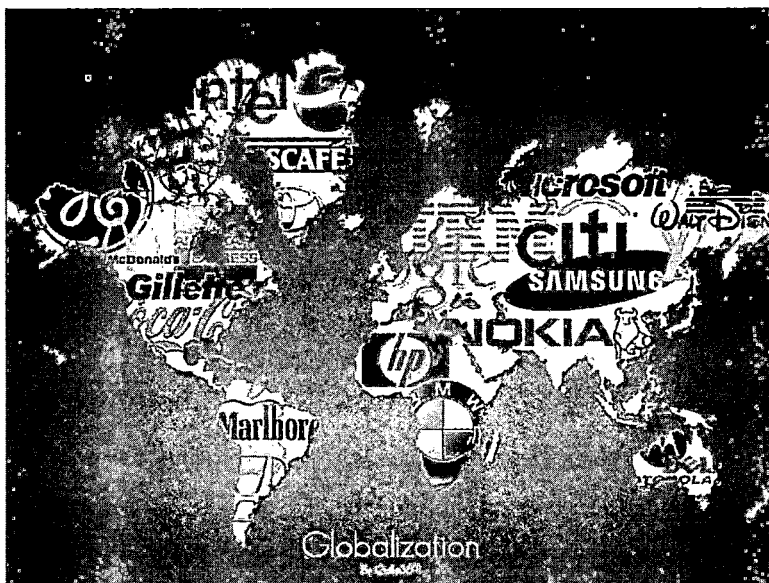
Como su nombre lo indica, el Neoliberalismo es un nuevo liberalismo, apropiado para la realidad y la conveniencia de las economías dominadoras de estos tiempos, tal como lo fue en el siglo pasado. Los resultados en el ayer se expresaron elocuentemente y los economistas latinoamericanos tuvieron ya el cuidado de enjuiciar dicha política económica como una de las causas del subdesarrollo histórico (*Desde mi columna*, Volumen 2, pág. 135).

### **Dependencia ideológica al límite**

Nunca como en el presente se había manifestado con tanta magnitud el fenómeno de la dependencia ideológica. Las resucitadas tesis librecambistas, ahora expuestas bajo el pomposo ribete de neoliberalismo, dominan a plenitud en las esferas oficiales, gremiales y universitarias. Los vestigios defensivos del pasado se encuentran aún arrinconados, pese a los resultados funestos que se han cosechado. Los voceros criollos de las ideologías de los países dominantes no sólo repiten los enunciados teóri-

cos provenientes del exterior, sino que otorgan a dichas formulaciones, y a las ciencias sociales en general, el carácter de patrimonio de todos los pueblos.

Todo esto quiere decir que se confunde la concepción abstracta de una ciencia con las teorías explicativas de hechos concretos, enunciados en razón de un proceso particular de conveniencia exclusiva para sus enunciadores. Se olvida, o se pretende ignorar para provecho de los olvidados, que, no obstante el significado de la ciencia en su conjunto, lo social se entrelaza al momento histórico, al espacio geográfico y a la conducta política, todo lo cual avala la necesaria validez de una estrategia propia (*Desde mi columna*, Volumen 1, págs. 235 y 236).



### **Globalización y apertura no son nuevas**

En nuestros días, el análisis y la discusión de la conducta económica neoliberal predomina. Pero en verdad la globalización y la apertura no son

temas nuevos. También en los tiempos del librecambio, de los mercados abiertos, de la especialización internacional del trabajo, del *dejar hacer y dejar pasar* que pregonaba el liberalismo en los siglos XVIII y XIX, en contra del proteccionismo y la intervención estatal reguladora, que años antes prevalecía en Europa, el argumento era parecido. Precisamente, con la conducta protectora de la etapa mercantilista, lograron la industrialización que después exigía mercados abiertos para vender manufacturas. Mientras tanto el llamado Tercer Mundo sólo obtuvo con el librecambio el beneficio de afianzarse en la desventajosa situación de zona productora de materias primas, vale decir, de subdesarrollada, con los efectos de un intercambio desigual (*Desde mi columna*, Volumen 2, págs. 149 y 150).

### **Sobre la división del trabajo**

La especialización internacional del trabajo que los voceros del sector comercial, así como los idiotas útiles del liberalismo de todos los tiempos, no han dejado de acoger para gracia del subdesarrollo y la dependencia (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 52).

### **El catecismo de los países ricos**

En la actualidad, el catecismo legado por las economías dominadoras es el de la globalización y el neoliberalismo. Se nos dice que todos somos iguales, ricos y pobres, y las ventajas de la actividad económica hay que obtenerlas en la participación, libre de trabas, del comercio. Nada de proteccionismo a industrias y producciones nacionales. La actividad económica y de servicios debe reposar en manos de la propiedad privada, ya sea ésta de nacionales o extranjeros. Hay que comprar todo lo que se ofrezca a menor precio, aunque éste sea a manera de *dumping* (práctica

de dominio para aplastar competencias internas, con precios por debajo de costos). Nada importa el aprovechamiento de los recursos propios, entre ellos el trabajo (*Desde mi columna*, Volumen 4, pág. 173).

### **De conveniencia para las potencias**

En nuestros días, ante la quiebra del socialismo soviético, la terminación de la guerra fría y el surgimiento de Europa y el Japón al lado de los Estados Unidos, con una tecnología que desborda la demanda interna, fácilmente se puede comprender que la apertura y la libertad absoluta de comercio son las conductas de conveniencia para dichas potencias industriales a costa de las posibilidades de las regiones sometidas, a las cuales se les doblega ideológicamente para que entreguen sus recursos a la voracidad de las multinacionales y consuman sin ninguna clase de reservas sus productos (*Desde mi columna*, Volumen 1, pág. 237).

### **Fenómenos que no son naturales**

Los problemas de los países no se han resuelto con la acción de las fuerzas naturales. Los fenómenos de la concentración, la falsedad del poder del consumidor, la desigualdad en la distribución del ingreso y la aterradora ondulación del ciclo económico, han obligado al ensayo de métodos que intentan coadyuvar en la consecución de un desarrollo más rápido, con menos desperdicio y con resultados más atractivos para toda la comunidad (*Obras Completas*, Tomo II, pág. 8).

### **El boom de las privatizaciones**

En estos tiempos de neoliberalismo, sus voceros oficiales aprovechan

crisis y fracasos de empresas estatales que en el pasado fueron muestra de autonomía nacional, explotación de los recursos y rescate de riquezas -petróleo, puertos, carbón, minas en general, transporte, electricidad, comunicaciones, etc.- para entregarlas de nuevo a la voracidad de las multinacionales extranjeras (*Obras Completas, Volumen 5, Las sorpresas del tiempo*, pág. 83).

### **Voracidad de grandes capitales**

El Estado actual se dedica a entregar a la voracidad del capital extranjero o nacional las empresas organizadas con el esfuerzo de la comunidad en su conjunto y a delegar en la iniciativa privada funciones que alimentan la desigualdad y la injusticia.

Cuando los ingresos presupuestarios alcanzan cifras jamás imaginadas en el pasado, el Estado se desprende apresuradamente de su deber histórico. Puede alegarse que en las esferas oficiales hay corrupción y deficiencias, pero esas son lacras que se extienden a todos los sectores, mientras el Estado y la política están en la obligación de corregir más allá del facilismo y la dependencia ideológica neoliberal o al estilo del esposo cornudo que vende el sofá para liberarse de la infidelidad de la cónyuge (*Desde mi columna, Volumen 1, págs. 404 y 405*).

### **Una propuesta digna de estudio**

Todo lo están vendiendo en Colombia y en América Latina en aras del neoliberalismo, la apertura y la globalización. ¿Y por qué no incluyen en el remate al Palacio de Nariño y al Capitolio Nacional con todos sus huéspedes, sitios donde están los patrocinadores de esas estrategias? (*Desde mi columna, Volumen 1, pág. 416*).



*Milton Friedman*

### **Juicio a la Escuela de Chicago**

El intento actual, en la llamada Escuela de Chicago, de resucitar creencias místicas alrededor de funciones reguladoras del mercado, es simple expresión que se desprende de la voluntad de las corporaciones multinacionales, empeñadas en aplastar obstáculos en sus ánimos definidos de dominio de la riqueza y el trabajo de los países del Tercer Mundo.

Otras tesis, como la mercantilista y la keynesiana, fueron más explícitas en la presentación de sus propósitos. Sin ningún escrúpulo la primera, por ejemplo, deja establecido que su meta es utilizar el comercio para lograr saldos favorables -comprando barato y vendiendo caro- que faciliten el acceso al oro y la plata, como medio de acumulación de capitales al servicio del crecimiento económico de sus países. Y en la segunda toda su intención es buscar aliciente para superar el marasmo de los recursos disponibles en el período de crisis en los centros cíclicos.

Lo que quiere decir que nada tenía que ver con los problemas de las economías dependientes, que exigen planes y políticas defensivas de largo plazo, puesto que sólo se aspiraba a dejar a un lado el automaticismo regulador del mercado que pregonaban los neoclásicos, para dar forma a un intervencionismo anticíclico encuadrado en las particularidades de las economías capitalistas dominantes (*Obras Completas*, Tomo I, págs. 110 y 111).

### **Efectos negativos a granel**

En el análisis de la ideología del neoliberalismo y la globalización, denuncio su incidencia negativa en el porvenir económico de los países subdesarrollados, y la consecuencia nefasta en las posibilidades de superación de los fenómenos propios de la dependencia.

Naturalmente, tenía o tiene que ser así. Porque pretender que el rico y el pobre cuentan con las mismas posibilidades de bienestar en una organización social libre de la intervención del Estado, es una engañosa estrategia para liberar al pudiente de responsabilidades.

Según estas teorías remozadas del liberalismo económico del ayer, que pregonaban el librecombio, todos los países, dominantes y dominados, gozan de las mismas ventajas en la globalización. Y ahí están los resultados: industrias nacionales y actividad agrícola doblegadas por la competencia extranjera, aumento masivo de la desocupación, entrega de los recursos naturales para la provechosa conveniencia de los dominadores, y cosecha de más pobreza (*Desde mi columna*, Volumen 5, págs. 143 y 144).

### **El deterioro de la moral**

En nuestros días, el modelo neoliberal y aperturista ha facilitado el dete-

rioro de la moral y las sanas costumbres políticas, además del abandono de una estrategia de desarrollo económico y social, mientras el desempleo, la quiebra de empresas, la entrega de la riqueza nacional, etc., ensombrece el horizonte (*Desde mi columna*, Volumen 2, págs. 225 y 226).

### **El endiosamiento del dinero**

En estos tiempos de neoliberalismo, los principios morales, los idearios y la valoración del trabajo sienten los efectos del afán dinerario.

Por todas partes se escucha a las personas expresar conceptos de total endiosamiento del dinero. Se piensa que el dinero regula la razón de la existencia, y se hace de su búsqueda el objetivo primordial de la conducta humana.

En algunos casos, el sometimiento degenera en avaricia o en una forma muy particular de ostentación, derroche y concentración de la riqueza que contrasta con las limitaciones y miseria de las grandes mayorías populares.

Como razonaba un pensador, el dinero parece convertirse en sustituto de la vida. Porque las preocupaciones e iniciativas de los hombres son para ganar dinero (*Desde mi columna*, Volumen 2, págs. 173 y 174).

### **Industria local contra la pared**

Fomentar el libre comercio, como ahora se hace a través del neoliberalismo, es aplastar las posibilidades del fomento de la industria nacional. Cuando se habla, por ejemplo, de una zona de libre comercio en el continente americano, obliga a pensar en la maicaonización de la región lati-

noamericana. En otras palabras, sería como convertir a los países de México para abajo en un Maicao gigantesco, con toda la expresión máxima del subdesarrollo (*Desde mi columna*, Volumen 2, pág. 183).

### **Crisis económica y social**

Los problemas económicos y sociales se agudizan. El neoliberalismo sigue su marcha como estrategia globalizadora al servicio de los intereses extranjeros dominantes. La libre importación ofrece sus frutos que agudizan el subdesarrollo y la dependencia. Aumenta el desempleo, la desigualdad social adquiere proporciones alarmantes, y los recursos naturales sacian los apetitos de los grandes monopolios internacionales (*Desde mi columna*, Volumen 1, págs. 384 y 385).

### **La explotación de recursos naturales**



Es cierto que existe un despertar en el campo de la ecología, y son muchas las personas que se organizan para impedir la irracionalidad del hombre, pero los alcances de los precursores eran más amplios. Ahora los ecologistas vigilan la preservación de la naturaleza: por ejemplo, en la explotación de una mina de carbón,

existe por parte de ellos la preocupación para que los residuos dañinos a la salud no perturben el entorno y a sus habitantes. Nuestras metas eran esas también, pero, además, incluíamos la reclamación del aprovechamiento propio de dicho recurso natural para nuestro desarrollo. Son dos concepciones semejantes en el campo puramente ecológico y, no obstante, distintas en lo político: en el presente, con el neoliberalismo capitalista impuesto en la estrategia de los países subdesarrollados y dependientes, hay plena libertad para explotar los recursos naturales, importando poco que estos sean para exclusivo beneficio de los otros (*Obras Completas*, Volumen 5, *Las sorpresas del tiempo*, págs. 46 y 47).

### **Crímenes a la orden del día**

La gente de paz piensa que estos años de violencia y descomposición social serán recordados en el mañana como una etapa oscura en la historia de Colombia. Y no es para menos: el crimen, en todas sus variantes, está a la orden del día. Campesinos masacrados, jóvenes que reciben ajusticiamientos en las barriadas humildes, niños víctimas de atropellos y del plomo, guerras intestinas que siembran terror y muerte..., en fin, toda la gama del desprecio por la vida humana y la convivencia.

Pero, al lado de esa realidad que conturba, los economistas sopesamos la trascendencia negativa, también con circunstancias agravantes de delito, que se lleva a cabo a través de la estrategia neoliberal impuesta desde fuera para provecho exclusivo de los países dominadores.

Toda la riqueza nacional se entrega sin asomo de escrúpulos a la voracidad de las llamadas multinacionales. Empresas que fueron el fruto de esfuerzos y sacrificios nacionales, del trabajo y los recursos presupuestales, se venden sin regatear y con los ojos vendados, para responder a preceptos

de esquemas neoimperialistas bautizados con el eslogan paliativo de “apertura” o “globalización”.

Y es tanta la depreciación de la dignidad que hasta se humilla al hombre colombiano, al desconocer su capacidad laboral y reemplazarlo en los sitios de dirección y mando por extranjeros.

Son éstos, en verdad, momentos alejados de otros tiempos motivados por idearios de liberación y esperanzas (*Desde mi columna*, Volumen 1, págs. 243 y 244).

### **Lo propio vuelve y juega**

Pienso que después de la arrolladora presencia del Neoliberalismo y sus resultados cosechados de máxima dependencia cultural, parece ya que la inquietud por lo propio vuelve a asomarse y, además, los conceptos de figuras destacadas del pensar original latinoamericano permiten pensar en lo contrario.

En buena hora, ya para su bien y su existencia, el estudio de la economía política, en general, y del aporte criollo a dicha ciencia en particular, vuelven a ser motivo de interés. Porque la verdad es que el análisis histórico, espacial y político, se doblegaba ante la simplicidad teórica y el dogmatismo a ultranza y regresivo, de la consideración de fuerzas naturales, de predominio de los negocios, y de única validez de la microeconomía y sus disciplinas y técnicas auxiliares (*Desde mi columna*, Volumen 2, págs. 142 y 143).

### **Aunque sea arar en el desierto**

Hay que repetir una vez más -aunque sea arar en el desierto en el marco

actual del neoliberalismo- que corresponde a nosotros, economistas de América Latina, enunciar los preceptos teóricos de la estrategia de nuestro desarrollo. Y ese hecho sólo puede suponerse a través del estudio consciente del proceso histórico y de la realidad actual (*Desde mi columna*, Volumen 1, pág. 238).

*“En América Latina se da el sistema capitalista, pero con modalidades de dependencia”*

*“El subdesarrollo latinoamericano en el marco del capitalismo se inicia con el genocidio y la rapiña de la conquista”*

*“En la lucha contra la dependencia cultural, toda actitud encaminada a rechazar la deformación de nuestra lengua es correcta”*

*“El centralismo doblega y hace daño”*

### 3. Países pobres en la encrucijada

#### **El capitalismo dependiente**

En América Latina se da el sistema capitalista, pero con modalidades de dependencia, lo que impide que se aproveche a plenitud el fenómeno de la acumulación y el crecimiento, tal como sucedió en Europa, por cuanto la mayor parte de la plusvalía se va hacia los centros de dominio del capital y la técnica.

La falta de una independencia en el manejo y aprovechamiento de la actividad económica en un determinado sistema, es causa de desarrollo desigual. Y esto ha sucedido y sucederá siempre si no se hace uso de una estrategia defensiva propia y una autonomía.

En el pasado esclavista, los territorios dominados no cosecharon jamás el esplendor de Atenas o de Roma; en las primeras etapas del capitalismo, las colonias sirvieron de despensa -con el oro, las materias primas y la mano de obra- a Europa, y en nuestros días los países llamados del Tercer Mundo siguen cumpliendo esa misión hacia los países dominantes,

como efecto del fenómeno de aprovechamiento de sus recursos que se lleva a cabo a través de las utilidades de las empresas transnacionales, los intereses de los créditos, el deterioro de los precios en las relaciones de intercambio, etc.

Sea, pues, cual fuere el sistema prevaleciente, capitalista o socialista, si un país o región no cuenta con la autonomía o independencia que pueda asegurar una estrategia propia para una conveniencia propia, la dependencia a la larga hará posible la realidad del desarrollo desigual (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 244).

### **Todo empieza con el genocidio**

El subdesarrollo latinoamericano en el marco del capitalismo se inicia con el genocidio y la rapiña de la conquista. Culturas avanzadas y en formación fueron arrasadas. El crecimiento natural se distorsionó y las riquezas en general pasaron a servir al continente europeo.

En la Colonia el dominio aumenta para provecho exclusivo de la metrópoli. A la apropiación de los metales preciosos y del trabajo, se agrega la imposición de una política, una cultura y una religión distintas. Así, el mercantilismo europeo opera en los territorios coloniales de manera inversa, por cuanto se les obliga al papel, extendido en el tiempo hasta el presente de aparente independencia, de consumidores de manufacturas y exportadores de materias primas.

En el siglo XIX, el librecambio -ahora resucitado con tanto entusiasmo-, opera como estrategia de dominio europeo, bajo rótulos aparentes de igualdad y conveniencia, a través de la especialización internacional del trabajo. Contrario a todo eso, la entrega de los recursos y el alejamiento

de la industrialización sirvieron para afianzar la brecha.

En este siglo, la apropiación de los recursos no sólo fue por conducto del comercio y sus precios desiguales, sino, de manera directa, con la presencia de los capitales extranjeros. Se hacen esfuerzos proteccionistas, es cierto, en respaldo de la industria incipiente, pero las grandes corporaciones imponen el dominio tecnológico y succionan posibilidades a través del pago de patentes, alquiler de tecnología e intereses.

El panorama se complementa con el afianzamiento del neoliberalismo que barre los intentos nacionalistas y defensivos para abrir las compuertas de la entrega. Ahora el malgasto de divisas en toda clase de mercancías, aunque buena parte de ellas sean suntuarias, está en el orden del día. El librecambio vuelve a ofrecerse como panacea en las economías subdesarrolladas, mientras las economías desarrolladas practican conductas proteccionistas. Y los recursos -petróleo, carbón, maderas, etc.- se entregan a la voracidad de las multinacionales para complementar, en el presente, el rosario de hechos causales del subdesarrollo (*Desde mi columna*, Volumen 1, págs. 229 y 230).



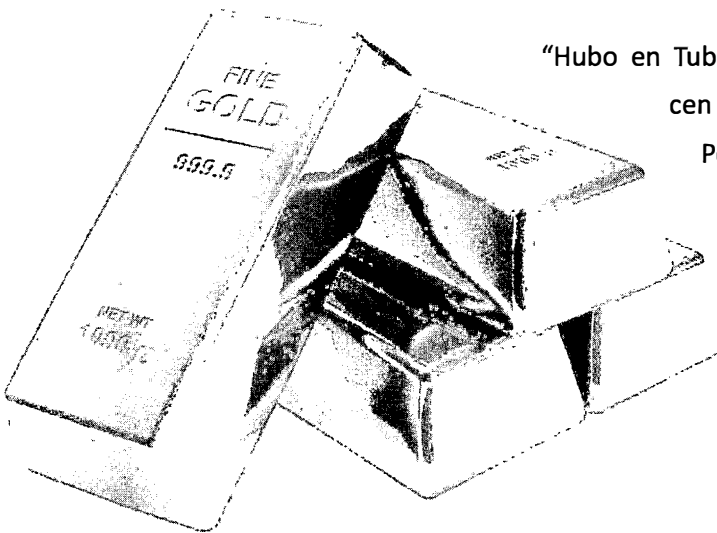
### **¿Cuál descubrimiento de América?**

Nadie se atrevería a pensar que lo sucedido en Tubará y en esta región

oriental de nuestro departamento del Atlántico hace más de 500 años, sea digno de festejar. Porque es ésta una fecha de recuerdos tristes. Un episodio sangriento en la historia de la conquista, época de genocidio, de rapiña y destrucción de la cultura vernácula. Y mucho menos podemos hacer nuestro el lenguaje de los europeos para hablar de descubrimiento. Porque aquí estaban nuestros aborígenes, sin ocultarse de nadie, en los cerros más altos de su modesta serranía, desafiando el viento y contemplando desde lejos el azul de su mar (*Obras Completas*, Tomo I, págs. 209 y 210).

### **La conquista, pero del oro**

Tubará era una ciudad que respondía a las expresiones más representativas de la cultura Mocaná. Sus habitantes, como el profesor Aquiles Escalante observa en sus investigaciones, cultivaban la tierra en terrazas artificiales, manejaban el hilado y adornaban sus cuerpos con ornamentos surgidos de su capacidad creadora. Y entonces Heredia llegó, no en son de paz sino de guerra, destrucción y vandalaje. Pocos días antes había incendiado a Oca.



“Hubo en Tubará recuento fiero”, dicen los versos del cronista.

Porque aquí los tubareños, hombres y mujeres, defendieron su terruño. Los venció la civilización de la pólvora y el hierro. Y sus tesoros sagrados, como el

puercoespín de Cipacua y los patos de Cornapacua, invaluable piezas de las orfebrerías de entonces, fueron fundidos para calmar la codicia del extraño y pisotear la cultura y los sentimientos espirituales de estos pueblos. Por cierto que no hubo otro sitio de esta parte del mundo donde el bárbaro conquistador obtuviera, de una vez, tanta cantidad de oro (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 210).

### **Siguen la explotación y el saqueo**

Somos ahora triétnicos y a la cultura antigua se sumó la del foráneo que hoy se expresa en un idioma, una religión y unas costumbres asimiladas. Como también una organización social, de capitalismo dependiente, que extendió en el tiempo la explotación interna de las masas desposeídas y facilita aún en lo externo el saqueo de los recursos naturales y del trabajo del hombre latinoamericano, y que permanece como un reto que le exige cambio al porvenir (*Obras Completas*, Tomo I, págs. 210 y 211).

### **Al cuidado del idioma**

Es cierto que el castellano fue impuesto por el conquistador genocida. Pero ya forma parte de una cultura asimilada que hay que cuidar contra la penetración disociadora de potencias dominantes. Como todas las representaciones de una cultura en particular, el idioma es una herramienta que unifica y distingue. Más aún entre pueblos hostigados por la insidia de potencias extranjeras interesadas en impedir su unidad y comprensión (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 216).

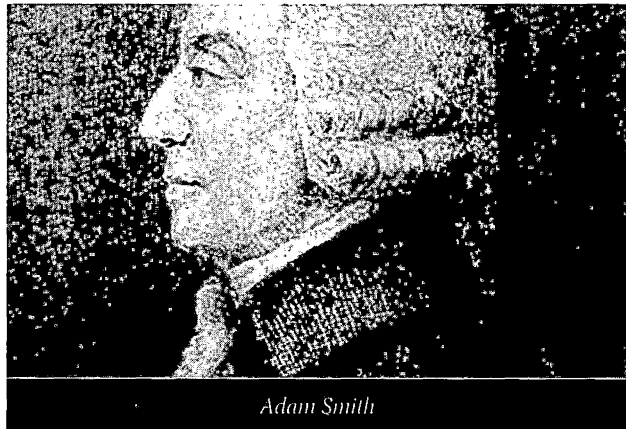
### **Una posición afirmativa y revolucionaria**

La defensa del idioma es una posición afirmativa y revolucionaria. En la

lucha contra la dependencia cultural, toda actitud encaminada a rechazar la deformación de nuestra lengua es correcta. La invasión de extranjerismos y jergas de sabor lumpista responde a situaciones negativas contra el patrimonio idiomático. Precisamente, y como hecho muy positivo, la América Latina mantiene latente para su integración futura, en la mayoría de sus países, una lengua común. Y todo lo que se haga para salvaguardar esa heredad merece respeto y admiración (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 216).

### **Todo ya estaba en nuestra economía**

Lo desconcertante del sometimiento intelectual es comprobar que las teorías ahora en boga, supuestamente originarias de los centros de poder, fueron expuestas con claridad primigenia en América Latina.



*Adam Smith*

Y, naturalmente, en la concepción cuantitativa de la moneda y la inflación, tenía que ser así. Porque la teoría no se inventa alegremente. Ella se deduce de una realidad en la interpretación de hechos y fenómenos.

Por ejemplo, Juan de Matienzo y los otros analistas, en sus observaciones en los sitios cercanos de las minas de oro y plata que jamás hasta entonces el mundo había conocido, pueden apreciar que los productos adquieren

allí precios superiores a los de otras partes. Igual sucede en Sevilla, donde llegan los metales preciosos de las Indias, con relación a otras ciudades de España. De ese acontecer deducen la teoría cuantitativa de la moneda y el fenómeno de la inflación.

“Todo lo mejor y más estimado que hay en las otras partes antiguas, aún de Turquía, viene allá (a Sevilla) donde todo tiene un excesivo precio”, escribía Fray Tomás de Mercado.

Por eso tiene razón Oreste Popescu cuando, con el respaldo de su erudición sin límites, declara que si Alfred Marshall podía darse el lujo, desde el punto de vista europeo, de afirmar que en el campo de la Economía Política toda estaba ya en Adam Smith, nosotros podemos replicar, incluyendo al consagrado escocés y a su *La Riqueza de las Naciones*, que todo estaba ya en el razonar latinoamericano (*Obras Completas*, Tomo II, págs. 186 y 187).

### **!La teoría cuantitativa es criolla!**

Para estos autores, como para casi todos los que se han ocupado de esta materia en condición de divulgadores, la Teoría Cuantitativa, o la explicación de la inflación, es propiedad, en su comienzo, de los llamados economistas clásicos europeos (Adam Smith, David Ricardo, David Hume, John Stuart Mill, Tomás Malthus y Karl Marx), apenas antecidos por Copérnico.

Ahora, con las investigaciones de nuestros economistas, se valora y admite la génesis latinoamericana de la Teoría Cuantitativa del Dinero. Vale decir, del origen del fenómeno inflacionario desde una óptica puramente monetaria (*Obras Completas*, Tomo II, pág. 208).

## **Los cepalinos no se quedaron atrás**

Como en el caso de los afortunados precursores del cuantitativismo, también la Escuela Cepalina fundamenta sus argumentos en la realidad concreta. De manera responsable, original y correcta, los economistas latinoamericanos de mitad del siglo XX dejan a un lado la simplicidad teórica del supuesto monetarista para explicar los distintos fenómenos causales de la inflación y ofrecer propuestas apropiadas para el manejo de la política económica.

Más allá de la hipótesis de una demanda que crea su propia oferta, de una oferta que genera su demanda o de alicientes inflacionarios que reaniman en momentos deflacionistas, brillantes analistas, con fuerza de denuncia, pondrán de presente el papel que le corresponde a la realidad estructural que condiciona, somete y doblega.

Este nuevo enfoque desborda la limitativa concepción monetarista (*Obras Completas*, Tomo II, pág. 211).

## **Los exponentes de la Cepal**

Ahora se puede declarar que la insurgencia cepalina de mitad de siglo XX representa una etapa lúcida en la historia del pensamiento económico latinoamericano. Brillantes teóricos encabezados por Raúl Prebisch, de Argentina; Celso Furtado, de Brasil; José Antonio Mayobre, de Venezuela; Osvaldo Sunkel, Aníbal Pinto y Jorge Ahumada, de Chile; Juan Noyola, de México, etc., se apartaron del tradicionalismo proveniente de los centros dominantes, para expresar que la inflación, en las regiones subdesarrolladas, se alimentaba en la rigidez de la oferta debido a hechos estructurales.



*Raúl Prebisch*

Así, si hay alzas en los precios no es por el aumento desarmónico de la masa monetaria, sino por la inflexibilidad de una oferta obstruida por una realidad estructural.

El juicio, en el conjunto de fenómenos estructurales, involucra la forma de tenencia de la propiedad territorial y del capital, el deterioro en las relaciones de intercambio internacional, la dependencia económica, financiera, tecnológica, cultural, etc.

Contrario al pensamiento clásico, neoclásico y keynesiano, los economistas cepalinos dedujeron que en nuestras economías los supuestos de la Ecuación de Cambio, o las inducciones inflacionarias moderadas, no conmueven a la oferta en posibles ensanchamientos ajustadores. Por eso, de manera crónica, la inflación se mantendrá en permanente operan-

cia como consecuencia de los aumentos del circulante y de la demanda (*Obras Completas*, Tomo II, págs. 212 y 213).

### **En la revista “Desarrollo Indoamericano”**

La tesis estructuralista latinoamericana es expuesta no solo por los economistas vinculados a la Cepal, sino, también, por los más destacados científicos sociales de las décadas de los años cincuenta, sesenta y setenta. Por cierto, casi todos ellos publicaron y siguen publicando sus trabajos en la Revista “Desarrollo Indoamericano” (*Obras Completas*, Tomo II, pág. 214).

### **Medio de difusión de la Teoría propia**

En los años sesenta del siglo pasado, los economistas, sociólogos y pensadores sociales en general, solidariamente levantaron la voz, en memorable declaración pública, para responsabilizarse en el estudio histórico de la realidad latinoamericana, con el objeto de formular las teorías que sirviesen de instrumentos correctos a las estrategias defensivas y la política económica y social conveniente a los intereses de nuestros pueblos.

Entonces se me encomendó, en histórico encuentro en la ciudad de México, la fundación de una revista que cumpliera el papel de órgano divulgatorio del pensamiento original de los investigadores del continente. Así nació “Desarrollo Indoamericano”, la revista que ahora se edita auspiciada por la Universidad Simón Bolívar y cuyos doce mil ejemplares se distribuyen gratuitamente en las bibliotecas universitarias de Colombia y países hermanos y, naturalmente, a profesores y estudiantes.

Contrario al anhelo de esos días, la globalización y el neoliberalismo impuesto por las potencias dominadoras agudiza la dependencia. En la cáte-

dra universitaria y en las páginas de los periódicos muchos economistas y dirigentes gremiales propugnan con entusiasmo las tesis del modelo neoliberal y utilizan, como catecismos inequívocos, los textos extranjeros que recogen el bagaje ideológico que lo sustenta (*Desde mi columna*, Volumen 5, págs. 151 y 152).

### **El centralismo nacional y mundial**

Los fenómenos del subdesarrollo, en el campo internacional, y del centralismo, en lo nacional, generan dependencia y complejos, y en algunos sitios sus habitantes aprecian, sobre todo, lo que se da en esos centros de poder (*Desde mi columna*, Volumen 5, pág. 263).

### **Causa y efecto del subdesarrollo**

El Centralismo se genera en el Tercer Mundo a consecuencia del subdesarrollo para convertirse, a su vez, en causa del subdesarrollo.

Los vicios y consecuencias negativas que se cosechan con las prácticas centralistas son muchas. Pero, de ese ramillete, quiero referirme hoy a dos, relacionados con la unidad nacional.

El Centralismo desintegra, separa y discrimina. La ciudad o región que actúa como médula centralista adquiere prepotencia y llega a considerar las distintas regiones que participan de la territorialidad nacional como simples provincias, lugares de segunda categoría.

Para el actuar centralista, todo lo que representa el poder político y económico, así como la actividad cultural e intelectual, se concentra en el núcleo dominador e influyente. Hasta las virtudes constituyen dones ex-

clusivos: sólo en el entorno centralista están los despiertos, trabajadores e ilustrados; los demás son perezosos e ineficaces, medio palurdos (*Desde mi columna*, Volumen 3, págs. 186 y 187).

### **Otra herencia del colonialismo**

El centralismo ha sido analizado por los economistas de América Latina como causa y efecto del subdesarrollo. Es herencia del colonialismo hispano que se ha extendido por desgracia hasta el presente. Todo territorio con expresión macrocéfala impide el cabal aprovechamiento de los recursos y la adopción de una estrategia racional en el campo internacional. Es imposible competir con los mercados exteriores con mercancías procesadas a mil kilómetros de los puertos de embarques, a sabiendas de que el costo del transporte interno supera al marítimo. Y, peor todavía -como así es-, si la industria nacional necesita de materias primas.

Entre nosotros, fruto de un proteccionismo incondicional, la actividad manufacturera se ha localizado en zonas inadecuadas. La tal apertura se ha encargado de poner al descubierto estas fallas absurdas del centralismo.

El abandono de los campos, la violencia, el patrocinio de polos de desarrollo incongruentes, son fenómenos cosechados a través del centralismo. En busca de trabajo, por cuanto las inversiones y gastos de los ingresos del país apenas favorecen a tres ciudades y, muy especialmente, a la capital de la República, se desplaza la población. Y el fenómeno acumulativo toma gigantescas dimensiones (*Desde mi columna*, Volumen 1, págs. 203 y 204).

### **Una anécdota ilustrativa**

En días pasados recibí una generosa y obligante invitación del señor Rector



*Plaza de Bolívar de Bogotá, Colombia*

de la Universidad Popular del Cesar, doctor José Antonio Murgas Aponte, para que asistiera en un encuentro de Universidades Públicas con el señor Ministro de Educación y los señores directores del Icfes, Colciencias, Icetex y Findeter.

Por motivo de una reciente intervención quirúrgica que me impide largos viajes en carretera y, también, debo declararlo, por temor a los asaltos y crímenes que todos los días registra la prensa, me dirigí entusiasmado a las oficinas de Avianca a comprar pasajes.

Nunca antes, en mi condición de soldado de la costañidad y de la integración regional, sentí los efectos del desaliento cuando las señoritas funcionarias de nuestra gloriosa empresa me hicieron saber que para viajar a Valledupar tenía que ir a Bogotá a tomar el avión que cubre esa ruta. Ya, en otra ocasión, cuando se me ocurrió indagar por qué una carta dirigida

a Cartagena demoraba tanto en llegar, alguien me comentó que la correspondencia la despachaban primero a Bogotá y de allí a su destino (...).

El absurdo del capitalismo obliga a la dependencia general con la capital dominante, aunque sea a costa del sacrificio nacional. En los tiempos del imperio romano solía expresarse elocuentemente el dominio del Estado-ciudad al pregonarse que todos los caminos conducían a Roma. Ahora, en Colombia, no sólo conducen a Bogotá sino que nos obligan a transitarlos (*Desde mi columna*, Volumen 1, pág. 211 a 213).

### **El imperialismo en la casa**

Al centralismo lo hemos analizado en nuestros libros de Economía Política como muestra y causa del subdesarrollo. Porque el centralismo distorsiona y desintegra. Su práctica absurda cumple el papel en el ámbito nacional del imperialismo en lo internacional. De su ejercicio se desprende el aprovechamiento desigual de la riqueza del territorio patrio, el desprecio por los valores de otras partes, etc.

La mejor respuesta al centralismo discriminador y prepotente es y debe ser su contrario: disposición, ánimo y práctica del espíritu abierto y fraterno con todo lo que involucre la nacionalidad (*Desde mi columna*, págs. 291 y 292).

### **Concentración de poder y privilegios**

El centralismo es sinónimo de concentración de poder y privilegios, de usufructo de las riquezas minerales periféricas. Y, más perjudicial en términos nacionales, de distorsión y obstáculo del desarrollo, por cuanto deja a un lado las condiciones adecuadas para la favorable localización de

la actividad productiva (*Desde mi columna*, Volumen 2, pág. 37).

### **Nos doblega y hace daño**

El centralismo doblega y hace daño. Por eso se hace necesario revivir esfuerzos para superar sus nefastas consecuencias en beneficio de todo el país (*Desde mi columna*, Volumen 2, pág. 294).

### **Complejos de inferioridad**

El centralismo genera dependencia cultural, económica, política y, por ende, complejos de inferioridad. Por eso es corriente apreciar en muchas personas y organismos responsables de divulgar el feliz acontecimiento del suceso idóneo y del crear intelectual propio con aprecio limitado, mientras se acoge lo del centro como máxima expresión del pensar y el arte nacional (*Desde mi columna*, Volumen 2, pág. 294).



*José Consuegra Higgins*

### III

## **La política defensiva y sus estrategias**

---

- 1- Planeación y proteccionismo
- 2- Integración regional
- 3- Educación y desarrollo

*“La planeación como objetivo encaminado a lograr un mejor aprovechamiento de los recursos y un desarrollo económico condicionado al bienestar del hombre, debe ser el ideal de un Estado democrático”*

*“Para cualquiera organización política que se respete en un país subdesarrollado y dependiente, la bandera del proteccionismo es indispensable”*

*“Técnicamente la planeación se presenta como una actividad sistemática en frente de las fluctuaciones del Ciclo Económico. La más convincente justificación de la Planeación ha de hallarse en la incertidumbre de las fluctuaciones propias de las economías de mercado”*

# 1. Planeación y proteccionismo

## **Guerra a la desigualdad social**

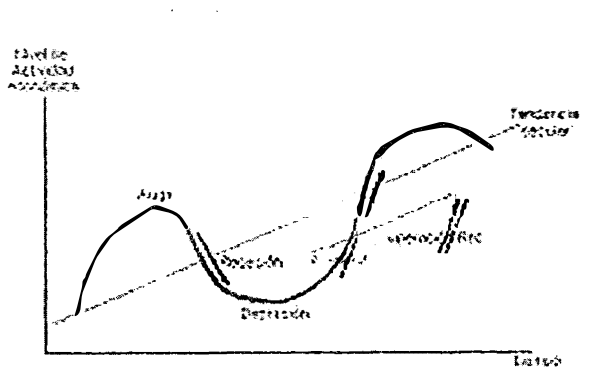
La planeación como objetivo encaminado a lograr un mejor aprovechamiento de los recursos y un desarrollo económico condicionado al bienestar del hombre, debe ser el ideal de un Estado democrático. Y si se hace indispensable, para lograr las metas anteriores, limitar los privilegios de la actividad privada, su justificación se defiende con la radiografía de desigualdades en los ingresos que se han cosechado con la abusiva libertad concedida a los intereses privados.

Si una “planeación” pretende ignorar el problema social, no puede aspirar al calificativo de tal. La planeación exige una actividad para lograr el crecimiento y puede suponerse que el “desarrollo económico es el incremento de la producción per cápita de bienes materiales en el transcurso del tiempo”. Pero este esfuerzo colectivo que demanda el incremento habrá de tener como objetivo fundamental el aprovechamiento equitativo de

sus beneficios por parte de todos los miembros de la colectividad (*Obras Completas*, Tomo II, pág. 10).

## La intervención del Estado

Con la planeación se hace mucho o poco intervencionismo, pero se hace. Porque el solo hecho de pensar en tomar una serie de medidas que permitan obtener determinados y calculados resultados, obliga a considerar que se interviene para superar ciertas condiciones que han venido desarrollándose de otra manera. Decir que la planeación no supone el intervencionismo, sería tanto como aceptar que ella podría practicarse en el sistema de *laissez faire*. La verdad es que "la planeación no tiene cabida en el capitalismo puro porque la planificación democrática supone serio distanciamiento de dicho sistema", según Harris. Y este distanciamiento no puede interpretarse sino como la intervención estatal dirigida a utilizar instrumentos divorciados de los preceptos clásicos de la libre iniciativa (*Obras Completas*, Tomo II, pág. 9).



## Los ciclos económicos

El análisis histórico de la economía capitalista indica que el desarrollo ha

sido el fruto, algunas veces, de extraordinarios desenvolvimientos de las fuerzas productivas, y otras, de violentas crisis que conmueven los diferentes estratos de la estructura. Tal inestabilidad, consecuencia de contradicciones en métodos y relaciones de producción y de anarquía productiva, es lo que se conoce con el nombre de Ciclos Económicos.

Para explicar estos ciclos, muchas han sido las teorías que pretenden encontrar, en uno o varios fenómenos, motivos de casualidad. Pero a medida que han ido apareciendo dichos planteamientos teóricos, otros se encargan de refutarlos. De ahí que últimamente se acepte que las crisis son inevitables en las economías desarrolladas de lucro y competencia (*Obras Completas*, Tomo II, pág. 75).

### **Una política anticíclica**

Técnicamente la planeación se presenta como una actividad sistemática en frente de las fluctuaciones del Ciclo Económico. La más convincente justificación de la Planeación ha de hallarse en la incertidumbre de las fluctuaciones propias de las economías de mercado (*Obras Completas*, Tomo II, pág. 75).

### **Vs. impactos por la dependencia**

La aplicación o desarrollo de una política defensiva en un país subdesarrollado, sin lugar a dudas, permitiría acondicionar los factores económicos para sentir, en un menor grado de intensidad, las perturbaciones cíclicas de las economías muy desarrolladas. Una política conscientemente defensiva serviría para amortiguar los impactos de las variaciones de los mercados foráneos, los que se reflejan en relación directa a la dependencia económica existente (*Obras Completas*, Tomo II, págs. 118 y 119).

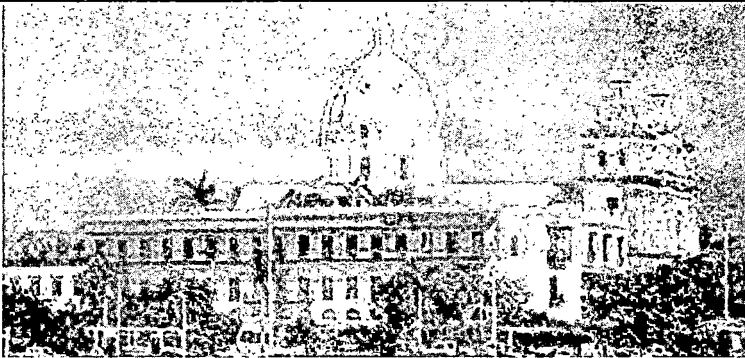
## **Algunas orientaciones prácticas**

En algún ensayo expuse la tesis de la planeación como herramienta anticíclica. En las primeras páginas recogemos en milagrosa síntesis las diferentes teorías, yendo, hasta donde nos ha sido posible, a las fuentes originales. En las páginas posteriores agrupamos las posibles bases para una política cíclica defensiva que podría practicarse a través de las orientaciones de los organismos de planeación actualmente existentes (*Obras Completas*, Tomo II, pág. 76).

## **Mejor aprovechamiento de los recursos**

En los países subdesarrollados capitalistas se ha acudido a la planeación como instrumento capaz de amortiguar los reflejos calamitosos de los centros cíclicos y de asegurar un desarrollo continuado con el mejor aprovechamiento de los recursos, tanto en el período de prosperidad foránea como en los de contracción (*Obras Completas*, Tomo II, págs. 75 y 76).

Cartagena de Indias, Colombia.



## **Librecambistas y proteccionistas**

Mientras en el interior del país, donde estaba localizada la incipiente acti-

vidad manufacturera de entonces que tanto necesitaba del resguardo, los economistas más sobresalientes, con Pedro Fermín de Vargas, el santo patrón de nuestra venerada Academia de Ciencias Económicas, fueron libre-cambistas, en Cartagena, la Ciudad Heroica -puerto de las exportaciones e importaciones y primer centro comercial en las etapas de la Colonia, la Independencia y la República-, José Ignacio de Pombo, Antonio de Narváez, José María del Castillo y Rada y Rafael Núñez, entre otros, en razonar consecuente y meritorio, exponen tesis proteccionistas y de defensa de lo nuestro para un mejor aprovechamiento de los recursos y búsqueda del desarrollo y la industrialización (*Desde mi columna*, Volumen 2, págs. 4 y 5).

### **La bandera del proteccionismo**

Para cualquiera organización política que se respete en un país subdesarrollo y dependiente, la bandera del proteccionismo es indispensable. Más aún, cabe decir que la inclinación a la izquierda puede medirse en la mayor afirmación hacia el compromiso protector, hasta llegar a las medidas integrales del socialismo a través de la nacionalización del comercio internacional. El proteccionismo en sí no puede regatearse, ni mucho menos es válido mencionar las viejas falacias del liberalismo europeo de siglos pasados sobre ventajas en menores precios (*Obras Completas*, Tomo I, págs. 147 y 148).

### **Protección general y científica**

La doctrina del proteccionismo actual de los países subdesarrollados acepta y defiende la necesidad de una protección general y científica —abarcando no sólo la manufactura sino también la agricultura, la minería y la ganadería—, sopesando los beneficios colectivos económicos y sociales que habrían de aportar las medidas restrictivas.

El proteccionismo de los países subdesarrollados no se toma como instrumento para lograr condiciones que permitan posteriores ventajas imperialistas. Más bien se tiende a practicar como política auténticamente defensiva, en busca de la eliminación de la dependencia económica (*Obras Completas*, Tomo IV, pág. 17).

### **El buen ejemplo de Estados Unidos**

La tesis proteccionista, a diferencia de la tesis librecambista, encuentra en el impedimento de la fuga del dinero nacional un hecho provechoso, aunque en un comienzo el costo de la producción nacional sea mayor.

Los librecambistas ridiculizan este argumento de la escuela proteccionista y tildan a sus exponentes de mercantilista por la defensa que hacen de la conservación del dinero. Precisamente fueron estas críticas las que más utilizaron los economistas y estadistas norteamericanos en sus pretensiones de libre comercio después de la Segunda Guerra Mundial. De ahí que en esa época Cipriano Restrepo Jaramillo dijera: “Viene al caso recordar lo que sucedió en los Estados Unidos cuando, con motivo de la enorme expansión inicial de los ferrocarriles, se importaban los rieles de Inglaterra y los “pioneros” de la industria del acero en ese país pedían la protección para su actividad naciente. Se alegaba que los rieles producidos en Norteamérica eran malos y caros y se entabló una larga y ruidosa discusión que llegó finalmente al presidente Lincoln. Este mandatario, después de oír a las dos partes y negándose a leer una serie de estudios y polémicas, manifestó lo siguiente: “Lo único que saco en claro es que si pedimos los rieles a Inglaterra nos quedamos con los rieles y sin el dinero, y si los fabricamos en el país, nos quedamos con los rieles y el dinero”. Y nosotros podemos comentar: Allí nació esa poderosa industria norteamericana (*Obras Completas*, Tomo IV, págs. 24 y 25).

## **Proteger a la industria nacional**

El anhelo de la industrialización en que está empeñado el país, al lado de la difícil situación de desbarajuste en la balanza de pagos que permanentemente se atraviesa, exige una conducta cuidadosa frente a las tesis que en una u otra forma desembocan en la libertad de movilidad y acceso.

En los días presentes, las restricciones de toda clase como herramientas del proteccionismo constituyen el principal instrumento de las economías dependientes en la búsqueda de su desarrollo. El nacimiento y crecimiento de la actividad industrial, que a la postre significa el principal objetivo de los países con esas economías, sólo se alcanza practicando una cuidadosa protección, planificando el desarrollo y fomentando el aprovechamiento en grado máximo de sus posibilidades y recursos (*Obras Completas*, Tomo IV, pág.69).

## **El control de cambios**

El control de cambios es una herramienta positiva en la defensa de economías subdesarrolladas, especialmente por la contribución que ofrece al Estado para llevar a cabo políticas de selección de las importaciones en su afán de aprovechar, de la mejor manera posible, los recursos provenientes de la venta en el exterior de las mercancías nacionales (*Obras Completas*, Tomo IV, pág. 34).

## **Contra un ataque por inflación**

Cuando se imponen los aranceles en general y la intervención del Estado se limita a tal, los valores de las tarifas se trasladan a los precios interiores. En el estudio de los impuestos indirectos se explica cómo éstos —cuyo

mayor porcentaje de sus producidos está representado por los impuestos de aduanas— son pagados por los consumidores a efecto de los fenómenos de la traslación y de la incidencia. Quiere decir que, una vez gravada la mercancía importada, los importadores trasladan dichos impuestos al precio



precio de las mercancías para que incida en los consumidores, quienes son los últimos en adquirir los artículos.

El fenómeno de la traslación de los impuestos arancelarios al precio de las mercancías sirve para que el hombre de la calle llegue a imaginar bondades en sistemas de libre importación defendidos por los grupos de comerciantes interesados en tales prácticas, dado que se supone una baja en el precio de la mercancía en el mismo grado de impuestos, sin pensar que con una política de esa clase peligraría la naciente industria nacional y, con ella, las principales fuentes de trabajo e ingreso y las esperanzas de desarrollo (*Obras Completas*, Tomo IV, págs. 29 y 30).

### **Por sí mismo, no es la panacea**

Hay necesidad de aclarar que el proteccionismo, por sí mismo, no es panacea. Frecuentemente se distorsiona el análisis crítico al denunciar fallas en su aplicación. Digamos por caso, la modalidad centralista y monopolista, de provecho casi exclusivo para algunas regiones y sectores económicos

y sociales. Eso ha sucedido en Colombia, al localizar la actividad industrial en zonas poco propicias que aumentan costos de producción. No podemos ocultar la realidad de un proteccionismo unilateral e incondicionado distinto a los idearios correctos de intervención del Estado para asegurar provechos universales en el ámbito de un país (*Desde mi columna*, Volumen 2, págs. 140 y 141).

### **Que sea democrático y nacionalista**

El proteccionismo unilateral e incondicionado que propugna el gobierno deviene en privilegio de grupos, sectores y regiones, para alimentar la concentración y la desigualdad. Por el contrario, un proteccionismo democrático y nacionalista debe responder a una rigurosa planeación capaz de cuidar al consumidor con el control de precios y calidades, fomentar y obligar la modernización de la industria, extender la acción protectora a la agricultura y a la producción de materias primas, y regular al capital extranjero, para impedir que el sacrificio que supone la restricción protectora sea, a la larga, para beneficio único de las grandes multinacionales extranjeras que sacan provecho de un mercado monopolizado, donde pueden imponer a su antojo bajos salarios, precios altos de sus mercancías y calidades de segunda clase.

El proteccionismo no puede discutirse. Lo que exige análisis es su forma adecuada de aplicación con el fin de que sus beneficios sean para la comunidad en su conjunto (*Obras Completas*, Tomo I, págs. 148 y 149).

*“Los países subdesarrollados no pueden dejar la suerte de su desarrollo exclusivamente en manos de las concesiones bondadosas de los países ricos”*

*“Debe tenerse en cuenta, para el caso de Latinoamérica, que el mercado común no es más ni menos que una actitud defensiva de economías dependientes en busca de caminos más adecuados para su liberación y desarrollo”*

*“Los pueblos, con la bandera de su alma en alto, se abren camino en la búsqueda de la justicia y en la defensa de sus intereses”*

## 2. Integración regional

### **Un sistema económico defensivo**

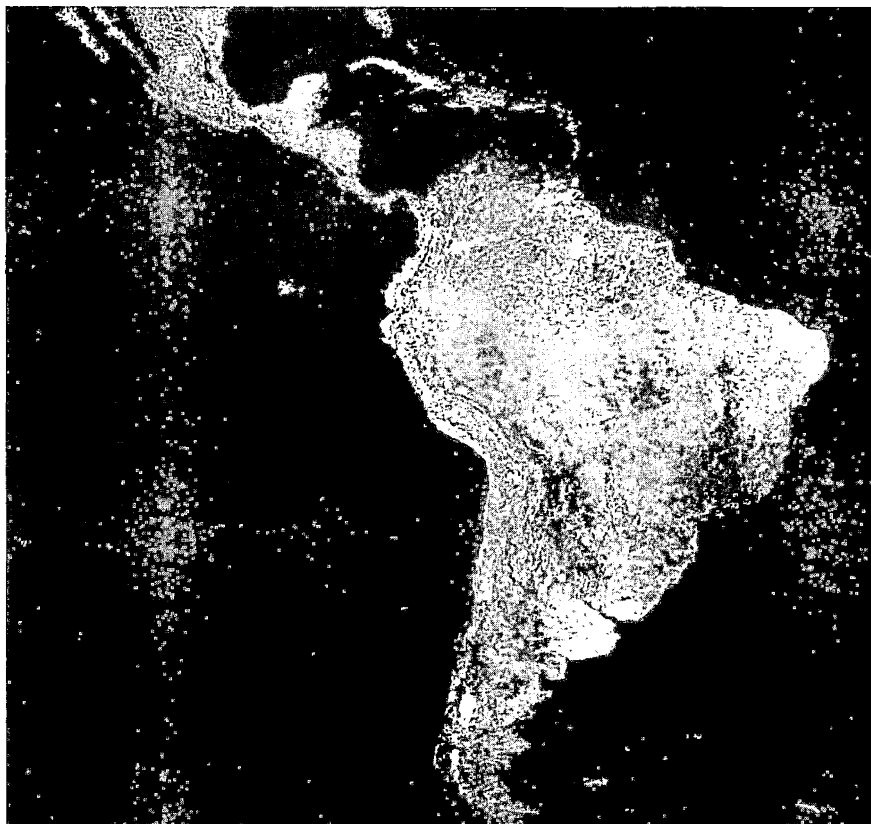
La aplicación o desarrollo de una política defensiva en un país subdesarrollado, sin lugar a dudas, permitiría acondicionar los factores económicos para sentir en un menor grado de intensidad las perturbaciones cíclicas de las economías muy desarrolladas. Una política conscientemente defensiva serviría para amortiguar los impactos de las variaciones de los mercados foráneos, los cuales se reflejan en relación directa con la dependencia económica existente.

Determinada conducta encaminada a lograr atenuaciones producidas por los fenómenos cíclicos de las economías foráneas, tiene que atender a una serie de factores, entre los cuales sobresalen los del comercio internacional, producción interna, política fiscal, actividad crediticia, etc.

Lo importante, pues, radica en conocer, explicar y aplicar ciertas medidas encaminadas hacia un propósito determinado; en otras palabras, podría decirse que con la utilización de ciertos instrumentos económicos se alcanzarían objetivos capaces de permitir que los efectos de los trastornos

cíclicos no tuvieran esa intensidad de épocas pasadas.

Todo lo anterior supone la práctica de un sistema económico defensivo (*Obras Completas*, Tomo IV, págs. 186 y 187).



### **Urgen cambios estructurales**

Es importante que, al lado de la lucha consciente encaminada a conseguir que los países desarrollados modifiquen su política de comercio internacional con tratamientos más justos que puedan redundar en provecho de las economías subdesarrolladas, se tenga presente por parte de los pueblos subdesarrollados que, para poder aprovechar efectivamente las

posibles concesiones, estos hechos se vean acompañados de cambios fundamentales en sus estructuras económicas y sociales.

Porque, para el caso latinoamericano, si en nuestros países permanecen los mismos vicios institucionales en la tenencia de la tierra, la concentración monopolística del capital, el uso del ahorro en actividades especulativas e improductivas, la fuga incontrolada de capitales, las reducidas inversiones del Estado, los altos gastos de consumo de los gobiernos, las economías de desperdicios, etc., lo más seguro sería que las posibles ventajas obtenidas podrían malgastarse o perderse por las vías conocidas (*Obras Completas*, Tomo IV, pág. 90).

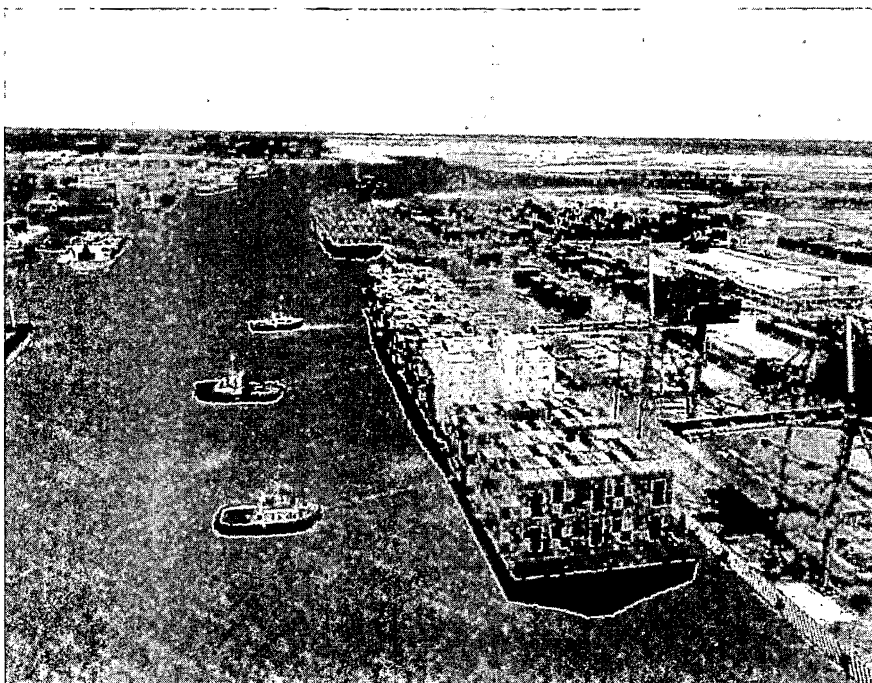
### **Lista de medidas concretas**

En una economía dependiente, los instrumentos encaminados a limitar los efectos de los reflejos cíclicos -o más concretamente de la fase negativa del ciclo- y tendientes a reducir la influencia de las fluctuaciones de los mercados foráneos, suponen la necesidad de la pluralidad exportadora, la bilateralidad comercial con el mayor número de países en forma de trueque y el máximo aprovechamiento de los recursos a través de un permanente incremento de la explotación e industrialización. Se podrá intentar una enumeración de medidas de tipo defensivo, las cuales, desarrolladas de manera consciente y simultánea, servirán para reportar una situación económica menos dependiente y con muchas más posibilidades de esquivar los fenómenos coyunturales internacionales (*Obras Completas*, Tomo IV, pág. 189).

### **La unión de países pobres**

Los países subdesarrollados, al lado de sus demandas de mejor trato a

los países desarrollados, deben pensar en continuar coordinando y practicando políticas defensivas que, a través de entendimientos y uniones conscientes, les permiten sacar adelante sus justos reclamos y acelerar el proceso de sus desarrollos y liberaciones (*Obras Completas*, Tomo IV, pág. 87).



### **Cómo hacer la integración**

Los países subdesarrollados no pueden dejar la suerte de su desarrollo exclusivamente en manos de las concesiones bondadosas de los países ricos, máxime cuando la realidad está demostrando que estos países se han opuesto abiertamente hasta ahora a todas sus iniciativas.

Por tanto, los pueblos pobres del mundo deben pensar en su entendimiento y en su unificación doctrinaria para defender sus derechos a través del

fortalecimiento de mercados regionales (mercado común latinoamericano, mercado africano, mercado asiático), reglamentaciones racionales de la importación de capitales, formación de carteles de productos tropicales y primarios en busca de nuevos mercados, rompimiento de estructuras internas para explotar nuevos recursos, diversificar producciones y ampliar los mercados regionales, etc. (*Obras Completas*, Tomo IV, pág. 88).

### **El Mercado Común Latinoamericano**

Debe tenerse en cuenta, para el caso de Latinoamérica, que el mercado común no es más ni menos que una actitud defensiva de economías dependientes en busca de caminos más adecuados para su liberación y desarrollo. Como tal, en su práctica no pueden participar nada más que los países con problemas similares, descartándose así la presencia o la participación directa o indirecta de cualquier país de economía desarrollada (*Obras Completas*, Tomo IV, pág.103).

### **Hacia la expansión industrial**

Siendo el desarrollo económico el objetivo fundamental a que deben aspirar los países latinoamericanos y sabiéndose que esto sólo puede lograrse a través de una gran expansión industrial, el Mercado Común presenta la oportunidad de tales anhelos con la ampliación efectiva de los mercados y con las herramientas y conductas que su aplicación y sus tratados suponen (*Obras Completas*, Tomo IV, pág.102).

### **Del nacionalismo al regionalismo**

Con el Mercado Común Latinoamericano se aspira a dar un cambio fundamental a las características actuales, buscando un mercado regional en

lugar de los actuales mercados nacionales, que permita la instalación y ensanchamiento de grandes industrias de acuerdo con las características y recursos de los países (*Obras Completas*, Tomo IV, pág.100).

### **La solución es interna, no externa**

El Mercado Común Latinoamericano tiene de revolucionario y de importante en el campo del desarrollo el hecho de abandonar las caducas doctrinas (tan favoritas de los grupos que sacan provecho de las condiciones institucionales establecidas y que tanto temen a los posibles cambios estructurales) que concatenan el desarrollo económico exclusivamente a la ayuda extranjera o la importación de capitales.

El mercado común significaría el paso más importante en la comprensión de los países miembros de que la solución de sus problemas sólo depende de sus propios esfuerzos (*Obras Completas*, Tomo IV, pág. 104).

### **Pactos bilaterales directos**

Si una nación poderosa mantiene transacciones con un país pequeño, el análisis de las cifras nos demuestra que el porcentaje para la primera, en el volumen total de sus actividades, resulta mínimo, mientras que para la segunda se eleva al máximo. Tal situación permite, irremediamente, el dominio de la gran potencia y la dependencia económica de la pequeña.

Una política defensiva en el comercio exige la búsqueda de un sistema de pactos bilaterales directos que permita comerciar libremente con todos los países del mundo que se muestren interesados en la compra de nuestras mercancías (*Obras Completas*, Tomo IV, pág. 190).

## **Selección de importaciones**

Abogamos por una política de efectiva selección de las importaciones que, al ser el resultado de investigaciones previas y de recomendaciones técnicas del organismo de planeación, permita aprovechar las divisas en las mercancías que realmente sirvan para incrementar racionalmente la producción nacional.

Esta política de selección en las importaciones supone la permanencia de las listas de prohibida importación para toda clase de artículos suntuarios o con posibilidades de producción nacional; demanda la clasificación cuidadosa del equipo a importar, el cual debe ser preferentemente maquinaria agrícola y maquinaria para industrias consumidoras de productos semimanufacturados en el país y materia prima nacional; maquinarias y equipos para industrias que vengán a incrementar la producción de mercancías que actualmente se importan; maquinarias y equipos para industrias que, aunque establecidas en el país, los estudios realizados hayan comprobado la posibilidad de conseguir una producción con fines de exportación, etc. (*Obras Completas*, Tomo IV, pág. 195).

## **Manejo del ahorro en la banca**

En una economía como la nuestra, la banca juega un papel importante como organismo canalizador del ahorro. Sin embargo, entre nosotros siempre ha sido objeto de crítica la forma como la banca comercial distribuye su volumen crediticio (*Obras Completas*, Tomo IV, pág. 197).

## **Orientación de la política crediticia**

Un instrumento interno de gran importancia para la realización de la po-

lítica tendiente a condicionar una economía dependiente como la colombiana para amortiguar los efectos de las perturbaciones cíclicas –o lo que quiere decir también, tendiente a obtener el fomento y aprovechamiento de sus recursos en vías de independencia económica-, sería el de la selección crediticia con una definida orientación complementaria de la política del comercio exterior (*Obras Completas*, Tomo IV, pág. 196).



### **La función del Banco Central**

Claro está que una conducta de selección crediticia, con objetivos definidos encaminados a obtener el mejor aprovechamiento de los recursos crediticios en beneficio de la actividad productiva, especialmente la del sector agrícola, y en desarrollo de políticas anticíclicas o de independencia económica, supondría la existencia de un banco emisor nacionalizado o, por lo menos, liberado de la influencia de la misma banca comercial de lucro, complementado con el rompimiento de las estructuras en la tenencia de la tierra, la concentración del capital, el predominio político de grupos económicos privilegiados, etc.

Lógicamente el banco central, como instrumento técnico y como orga-

nismo estatal, realizaría una verdadera función en la vigilancia de la economía internacional, para determinar situaciones anticíclicas a través de sus facultades en la aplicación o contracción crediticia (*Obras Completas*, Tomo IV, pág. 198).

### **La importancia del idioma**

Me habría complacido que el desarrollo autónomo, libre de conquistas genocidas del pasado, me hubiese permitido hablar hoy quechua, chibcha o mocaná. Pero, si desde hace ya cinco siglos en nuestros países prevalece el idioma castellano, es necesario preservarlo y evitar su decadencia por medio del uso innecesario de jergas y extranjerismos.

No pretende lo anterior alinearse en el purismo riguroso y elitista. Los idiomas son iguales a los seres vivos que necesitan alimentarse y crecer,

*Miguel de Cervantes Saavedra*



como también el respeto a las lenguas de los pueblos indígenas debe ser norma de nuestros países.

Pero se hacen necesarios criterios en el análisis de las conductas defensivas de las regiones sometidas. De esta manera, en el campo de las estrategias que deben servir para unificar voluntades e integrar naciones en procura del camino señalado por los libertadores, el idioma está llamado a jugar un papel de primerísima importancia.

Para ese mañana añorado de integración defensiva del pueblo latinoamericano, la universalidad del idioma castellano, al lado del portugués de los brasileros, jugará un papel valioso en el desarrollo y esplendor de la economía y la cultura. Es este un precepto digno de cultivarse. (*Desde mi columna*, Volumen 2, págs. 229 y 230).

### **Pueblos en busca de justicia**

Vivimos tiempos de afirmación regional. Cuando se creía que al terminar el siglo pasado las prácticas librecambistas y sus pregones de apertura obligarían a pensar en términos universales, con menosprecio de fronteras, el hombre parece afianzarse en el ámbito, sopesando valores que han servido para moldear su idiosincrasia.

Se desintegran imperios, se reclaman derechos y se defienden ancestros, costumbres, lenguas y religiones. Cada espacio geográfico particular reclama su autonomía o respeto por el conjunto de valores que integran su personalidad.

Y eso está bien. Porque sólo así la nacionalidad adquiere consistencia. Distinto a lo que la fuerza determina, el absolutismo centralista, a la larga, en

vez de unificar, disocia y alimenta reacciones que separan.

Cada nación, por lo tanto, debe propiciar conductas descentralizadas que conduzcan, de manera espontánea, al entendimiento de las regiones. Los pueblos, con la bandera de su alma en alto, se abren camino en la búsqueda de la justicia y en la defensa de sus intereses (*Desde mi columna*, Volumen 1, págs. 219 y 220).

*“Ahora se suele distinguir entre crecimiento y desarrollo, y en muchas de las teorías interpretativas del subdesarrollo se le atribuye prioridad a la educación”*

*“La Universidad, a pesar de su dependencia intelectual y cultural, de sus deficiencias y su organización arcaica, facilita la oportunidad de indagar y conocer el origen de los problemas económicos, sociales y políticos”*

*“Una campaña encaminada a abrir las puertas de la Universidad a los hijos de los campesinos, obreros y empleados que no podían ingresar antes”*

### 3. Educación y desarrollo

#### **Cambios desde la Universidad**

La Universidad, a pesar de su dependencia intelectual y cultural, de sus deficiencias y su organización arcaica, facilita la oportunidad de indagar y conocer el origen de los problemas económicos, sociales y políticos. En la Universidad el estudiante encuentra oportunidades para comprender que la responsabilidad de la dependencia y el subdesarrollo recae sobre la organización social. Que si hay hambre y desempleo es porque los factores de la producción, la tierra y el capital, no cumplen con su función natural por encontrarse adscritos a engranajes estructurales que lo impiden; que si faltan recursos para resolver los problemas sociales es, simplemente, porque en el orden institucional establecido, prevalecen permanentes manifestaciones de crisis que son el reflejo de la objetividad estructural.

Al enterarse el estudiante de la realidad de dichos hechos, naturalmente asume la responsabilidad de denunciarlos y clamar por su rechazo.



*Universidad Simón Bolívar de Barranquilla, Colombia*

Y es interesante comprobar que ya los jóvenes no van a la Universidad sólo a obtener un título profesional para intentar después acomodarse al llamado establecimiento y resolver un modo de vida particular, sino que anhelan ante todo los conocimientos indispensables para poder contribuir en la búsqueda de solución a los problemas colectivos.

¡Es por esta razón por la cual el estudiantado aparece como una auténtica fuerza de insurgencia y de esperanzas! (*Cómo se reprime la Universidad en Colombia*, págs. 51 y 52).

### **La educación es clave del desarrollo**

Ahora se suele distinguir entre crecimiento y desarrollo, y en muchas de las teorías interpretativas del subdesarrollo se le atribuye prioridad a la educación (*Obras Completas*, Tomo I, pág. 49).

## **Responsabilidad Social Universitaria**

La Universidad puede cumplir un encargo más importante que el de simple productor de profesionales. Así, al hacer buen uso de la autonomía, parte de sus inquietudes debe reposar en un trípode: misión receptora, compromiso de análisis e irradiación de enunciados para el estudio de la realidad social.

Lo anterior supone sobrepasar el antiguo concepto que de ella se tenía como conciencia crítica de la sociedad, al otorgarle, también, cierta función responsable y creadora, capaz de aportar sugerencias insinuantes a favor de un arte, una técnica y una ciencia al servicio de nuestro desarrollo (*Desde mi columna*, Volumen 1, pág. 253).

## **No es sólo formar profesionales**

Durante muchos años de crítica a la estructura tradicionalista de la Universidad, siempre pensé que en nuestro medio ella podía cumplir un encargo más importante que el de simple productora de profesionales. “Si se aprovechan correctamente los rasgos de autonomía -dije-, la Universidad puede adelantar la misión de antena receptora del diario acontecer, analista responsable y faro irradiador de enunciados, para acometer el estudio consciente de la realidad social”.

Esos conceptos iban más allá de los muy juiciosos que concebía la Universidad con el encargo de conciencia crítica de la sociedad: como complemento de la facultad crítica, agregábamos nosotros la función responsable y creadora, capaz de aportar condiciones insinuantes a favor de un arte, una técnica y una ciencia que pudiesen responder a las exigencias del futuro.

En nuestra óptica, la Universidad era depositaria de un delicado compromiso y de una oportunidad envidiable. Sin embargo, en los medios universitarios se abusaba de la rigidez esquemática para propagar interpretaciones de sabor sectario o justificar la inacción (*Obras Completas*, Volumen 5, *Las sorpresas del tiempo*, págs. 92 y 93).

### **Popularización de la enseñanza**

He mencionado el fenómeno de la popularización de la enseñanza universitaria. Fue ese un hecho trascendental. No obstante, en lo mejor de su esplendor aparecieron las limitaciones oficiales que aún perduran, pese a que en la nueva Constitución de 1991 se establece que toda persona goza del derecho de escoger libremente los estudios que considere convenientes. Se argumenta que una menor cantidad de estudiantes facilita una calidad mejor en la enseñanza. Y el propio Estado se contradice y niega en sus prerrogativas: mientras autoriza a los colegios de bachillerato para conceder títulos, de inmediato duda y pone en tela de juicio la validez de ellos al exigir pruebas especiales para el ingreso en las universidades y, además, restringe los cupos en las distintas carreras.

Nunca compartí estas conductas elitistas porque la vigilancia estatal debe ceñirse al cumplimiento de requisitos relacionados con instalaciones físicas, recursos académicos, laboratorios, centros de investigaciones, bibliotecas, etc. La abundancia de profesionales sin oficio es un problema estructural. Hoy, los milagros del desarrollo en el Japón y en otros países asiáticos, fundamentados en la educación al pueblo, aparecen como una novedosa teoría que se divulga en los textos de economía de los países desarrollados (*Obras Completas*, Volumen 5, *Las sorpresas del tiempo*, pág. 94).

## **Puertas abiertas para todos**

Una de las muchas falacias de los voceros de las condiciones dadas suelen difundir en las universidades, es la relacionada con la limitación y selección del ingreso de los bachilleres a la Universidad. Se afirma que para asegurar eficiencia pedagógica y obtener mejor rendimiento del estudiante, el número de alumnos que deben recibir ha de ser mínimo. Además -agregan-, la proliferación de egresados satura el mercado, agravando la situación de los profesionales sin oficio, que no encuentran trabajo. Es preferible contar con pocos, bien seleccionados, que con muchos sin porvenir de ocupación.

Son, como puede apreciarse, las mismas tesis malthusianas trasladadas al caso de la población estudiantil universitaria: el problema, para estos educadores, radica en la explosión demográfica en los predios de la Universidad, al suponer que en la educación superior se “disminuye la calidad a medida que se imparte a un mayor número de gente”. ¿Para qué educar o “hacer profesionales” si su presencia en la Universidad acrecienta las deficiencias presupuestales, agudiza el problema financiero, crea nuevas obligaciones en inversiones y gastos, y permite el “nacimiento” de un nuevo profesional que ya no tiene cupo en el mercado de trabajo? ¡Exactamente igual como razonaban los neomalthusianos para invocar el control natal, justificar los genocidios y las guerras, y defender las condiciones establecidas!

¿Para qué nace el niño -dicen también- si no hay alimentos, escuelas, trabajo, etc.?

En ambos casos se pretende esconder las verdaderas causas de la razón de estos fenómenos, las cuales reposan exclusivamente en la existencia

de unas estructuras y relaciones sociales de producción, que los determina. Y a la Universidad, como a los padres de familia, se le quiere obligar a resolver problemas que no son de su resorte e impedir que cumpla su misión democrática de agente responsable y sin límites de la educación superior.

En contra de este falso y tendencioso prejuicio reaccionario y de élite, iniciamos una campaña encaminada a abrir las puertas de la Universidad a los hijos de los campesinos, obreros y empleados que no podían ingresar antes (*Cómo se reprime la Universidad en Colombia*, pág. 22 a 24).

## DECLARACIÓN DE MÉXICO

*(Texto de la Declaración de más de sesenta economistas latinoamericanos que asistieron a la histórica reunión de México, efectuada en junio de 1965 y en la cual se planteó la necesidad de una Teoría propia del desarrollo en nuestros países, cuyo medio de divulgación sería la revista "Desarrollo Indoamericano" bajo la dirección de José Consuegra Higgins).*

- 1.- Los principales obstáculos que frenan y deforman el desarrollo económico latinoamericano son de carácter estructural, surgidos unos de la dependencia exterior: financiera, comercial, tecnológica, política, etc., respecto de los países desarrollados, y otros de carácter interno, determinados por los sistemas de tenencia de la tierra, fiscal, financiero, de intermediación comercial, administrativa, política, etc. Los factores externos e internos se vinculan estrechamente entre sí.
- 2.- Es necesario redoblar los esfuerzos para elaborar una teoría del desarrollo económico latinoamericano, ajustada a la realidad de nuestros países que la más comúnmente originada en los países industrializados. En ese esfuerzo, debe comprenderse el de lograr mayor precisión conceptual.
- 3.- La teoría del desarrollo formulada en los países industriales de Occidente no explica satisfactoriamente los problemas del desarrollo latinoamericano, ni puede, en consecuencia, servir de base a una política

capaz de atacar con éxito esos problemas.

- 4.- Los estudios que mejor pueden explicar el proceso de nuestro desarrollo serán aquellos que comprendan y den el debido énfasis a factores de importancia realmente fundamental tales como la influencia múltiple de la dependencia del exterior, los efectos de la concentración de la riqueza y del ingreso sobre la producción, el consumo, la formación del mercado y el proceso de acumulación de capitales, así como los elementos de rigidez e ineficacia en la política económica que surgen de la estructura institucional.
- 5.- Una condición indispensable para acelerar el crecimiento y mejorar el nivel de bienestar de la población de nuestros países es la realización de reformas estructurales profundas y la implantación de sistemas de planificación con las modalidades más convenientes en cada país y con la más amplia participación de nuestros países en su realización.
- 6.- El ritmo lento e inestable del desarrollo económico de América Latina, más que falta o escasez de recursos productivos, obedece a la deficiente utilización del potencial real de inversión, el que en proporción sustancial se dilapida en forma de consumos suntuarios e improductivos y se fuga al extranjero a través del comercio y los movimientos internacionales de capitales.
- 7.- La inflación y los desajustes de la balanza de pagos en nuestros países son también en gran medida problemas de estructura, que deben atacarse al margen de las fórmulas ortodoxas tradicionales, lo que no implica subestimar la importancia de los problemas financieros ni la necesidad de contar con una buena política monetaria y crediticia, así como un adecuado mercado de capitales. Es decir, no debe perderse de vista que

los desequilibrios monetarios y cambiarios obedecen fundamentalmente a la defectuosa distribución del ingreso, a las fallas de sistemas de precios, la dirección y las condiciones del comercio exterior, la tendencia en general desfavorable de la relación de intercambio, los negativos movimientos internacionales de capitales, la inelasticidad de la oferta interna de muchos productos, el crecimiento de la población y su concentración en actividades de baja productividad e improductivas.

- 8.- Las inversiones extranjeras directas producen numerosos efectos desfavorables sobre la balanza de pagos, sobre la integración de la economía y la formación de capitales de nuestros países; determinan también en gran medida el carácter y la orientación del comercio exterior, alientan la competencia monopolística, absorben o subordinan a las empresas nacionales más débiles, etc., por todo lo cual es necesario adoptar medidas capaces de impedir tales efectos negativos.
  
- 9.- Si bien los préstamos internacionales pueden contribuir a financiar el desarrollo, debe tenerse presente que el monto de los otorgados anualmente a la América Latina en general es inferior a las pérdidas causadas por el deterioro de la relación de intercambio comercial y por los saldos desfavorables en el movimiento internacional de capitales, y que cuando excede ciertos límites el endeudamiento exterior agudiza la dependencia económica y política y es un factor de inestabilidad.
  
- 10.- Es imprescindible diversificar las fuentes externas de crédito recurriendo a todos los países que lo otorguen en condiciones ventajosas, como una de varias maneras de llegar a lograr que los créditos exteriores pierdan el carácter de préstamos condicionados que frecuentemente tienen. Esto coadyuvaría también a disminuir la dependencia de una sola fuente tecnológica y financiera, así como a la reducción

de los tipos de interés y el aumento de los plazos de vencimiento. Los préstamos exteriores deben canalizarse de acuerdo con los planes nacionales de inversión, con preferencia en aquellas que robustecen la industrialización independiente de nuestros países.

**11.-** Una condición vital para acelerar el desarrollo es la de diversificar el comercio exterior por los productos, países y regiones, y defender la relación del intercambio latinoamericano, estrechando relaciones con los países subdesarrollados de Asia, África y la propia América Latina con vistas a armonizar su oferta en el mercado internacional, comerciando con todos los países del mundo, elevando el grado de elaboración de sus productos de exportación y sustituyendo importaciones al máximo posible, y adoptando las medidas internas que permitan fortalecer el comercio exterior, en particular con la participación decidida del sector público y con la mayor coordinación entre éste y el privado.

**12.-** La reforma agraria no puede limitarse a la simple entrega de tierras, con frecuencia marginales, a los campesinos; para que la transformación de la estructura agraria pueda contribuir a la consolidación del mercado interno, al desarrollo de las actividades secundarias y terciarias y a la mayor integración económica general, la reforma debe ser integral al proporcionar a los campesinos que trabajan la tierra y todos los demás recursos productivos y facilitar la rápida elevación de su nivel de salud, educativo y técnico, así como mejorar sus sistemas de organización para producir y distribuir sus productos.

**13.-** Los objetivos de la planificación deben ser los de aprovechar más racionalmente los recursos productivos de nuestros países, e intensificar el ritmo de desarrollo, acelerar el proceso de formación de capitales reduciendo el consumo suntuario y el gasto público y privado

improductivo, canalizando de mejor manera los recursos financieros internos en una mayor proporción que la actual de los incrementos del ingreso para elevar la tasa de inversión y regulando los movimientos internacionales de capital, utilizar más cabalmente la capacidad instalada y seleccionar la técnica, los medios y la combinación más adecuada de los recursos productivos.

**14.-** El mejoramiento de los recursos humanos constituye un medio y un fin en el proceso de desarrollo económico, y es por ello que debe conferirse especial importancia a la inversión con el propósito de elevar el nivel educativo y la capacidad de la población económicamente activa, así como las condiciones de salud y vivienda.

**15.-** A fin de que la planificación sea eficaz, es preciso que descansa en planes con objetivos bien definidos y viables de carácter integral y no simplemente en programas sectoriales o regionales sin una suficiente coordinación; que influya decisivamente sobre la tasa y estructura misma de la inversión y no sólo sobre el sector público en campos de infraestructura; que tenga una clara concreción geográfica, y que las decisiones económicas fundamentales surjan del plan y no apoyadas en mecanismo del mercado o en objetivos distintos a los de la planificación de acelerar el desarrollo independiente de nuestros países y mejorar el nivel de vida de la población.

**16.-** La planificación no puede ser un sustituto de las reformas estructurales sino que debe involucrarlas. Estas deben consistir esencialmente en la redistribución de la riqueza social para eliminar los principales desequilibrios económicos y sociales de nuestros países. En particular, dichas reformas deben comprender la redistribución de la tierra y los recursos agrícolas, la limitación de radio de acción de la iniciativa pri-

vada en el manejo de las actividades básicas y la correlativa ampliación del radio de acción del Estado en la dirección de la economía y la orientación de los mecanismos de mercado por la planificación, la transformación radical del sistema de distribución y del sistema tributario, monetario, bancario, seguros, educación en todos sus niveles, salud y seguridad social; la modificación del marco en que se desenvuelven las relaciones económicas, financieras y técnicas internacionales; y una creciente democracia interna, económica, social y política.

- 17.-** La integración económica puede y debe contribuir a acelerar el desarrollo de América Latina, y más directamente a ampliar el mercado regional, a complementar las diversas economías nacionales, a estimular el avance tecnológico y a utilizar mejor los recursos productivos.
  
- 18.-** Entre los factores que condicionan desfavorablemente el proceso de la integración, podrían mencionarse la influencia a menudo excesiva de la inversión extranjera, la ausencia de los sectores populares en los organismos y labores a que da lugar la integración, los diversos grados de subdesarrollo existentes y el rezago en la realización de las reformas estructurales de mayor importancia en cada país.
  
- 19.-** Para impulsar la integración económica sería deseable prestar mayor atención a tal problema en las facultades y escuelas de economía, auspiciar la participación de éstas en los mecanismos de integración, realizar estudios conjuntos, para lo cual la Universidad Nacional "Federico Villarreal" de Lima, Perú, ha ofrecido tomar la iniciativa y prestar su mayor cooperación. Es necesario, por otra parte, dotar a la ALALC de instrumentos que le permitan acelerar la integración y proponer a los gobiernos miembros de la Asociación, crear un organismo supranacional, investido de amplias facultades.

- 20.-** Es necesario prestar mayor atención en las Facultades y Escuelas de Economía al estudio de la estructura económica latinoamericana.
- 21.-** Los planes de estudio deben contribuir a la mejor comprensión de los problemas fundamentales de cada país, sin perjuicio de incluir disciplinas de diversa naturaleza, necesarias para la adecuada formación profesional del economista.
- 22.-** La investigación y el trabajo de biblioteca deben ser parte básica en la formación del economista.
- 23.-** Convendría llevar a cabo una investigación acerca del estado de la enseñanza en las Facultades y Escuelas de Economía de América Latina, que permita obtener una visión integral del problema de la enseñanza y de la investigación.
- 24.-** Se recomienda, asimismo, que en las próximas reuniones de Facultades y Escuelas de Economía, se preste mayor atención a los problemas docentes y de organización.

# BIBLIOGRAFÍA

Obras Completas de José Consuegra Higgins

**Tomo I (Temas económicos y sociales):**

- 1- El pensamiento económico latinoamericano contemporáneo
- 2- El pensamiento económico colombiano
- 3- El compromiso de una teoría económica propia

**Tomo II (Temas económicos y sociales):**

- 1- La planeación en algunos países latinoamericanos
- 2- El ciclo económico y la planeación
- 3- Legislación colombiana sobre planeación
- 4- Origen latinoamericano de las teorías de la inflación

**Tomo III (Temas económicos y sociales):**

- 1- Apuntes de Economía Política

**Tomo IV (Temas económicos y sociales):**

- 1- Apuntes de Economía Política
- 2- Teoría de la inflación, el interés y los salarios

**Tomo V:**

- 1- Del recuerdo a la semblanza
- 2- Las sorpresas del tiempo

**Desde mi columna (Vol. 1)**

**Desde mi columna (Vol. 2)**

**Desde mi columna (Vol. 3)**

**Desde mi columna (Vol. 4)**

**Desde mi columna (Vol. 5)**